

SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

N./ZBK. 185 - VERANO 2015ko UDA

10 AÑOS 'PATEANDO' CON MIMO LOS MONTES DE VITORIA

PEÑA EL MAZO
SOLAR DEL DESAPARECIDO
CASTILLO DE LANTARÓN

ASI ERA...EL CARNAVAL
RURAL EN ÁLAVA

POR LEVADAS Y VEREDAS
UNA SEMANA EN MADEIRA,
LA ISLA DE LAS FLORES

PEÑA ABISMO
(CUANDO EL NOMBRE LO DICE TODO)

EUSKAL KOSTAKO IBILBIDEAK
UNIENDO PUEBLOS. CRUZANDO RÍOS

MICOLOGÍA





CAFÉS: jamaica, colombia tambo, kenia, costa rica, 5 alturas, descafeinado, forza, intenso, suave;
 INFUSIONES: negro, verde, rojo, azul, desteinado, rooibos, frutas del bosque, champan fresas, canela, regaliz.

Infórmate en: www.cafeslabrasilena.es



CONFITERIA LA VASCA

José M.^a Fernández Frances

C/ Gorbea, 23 - Tel.: 945 225 993 - 01012 VITORIA-GASTEIZ



Celedón de Oro
1998

MANUEL IRADIER TXANGOLARI ELKARTEA

Pintorería, 15 - Teléfono 945 28 65 32
01001-VITORIA-GASTEIZ www.manueliradier.com
VERANO 2015ko UDA

Gure eskerrak / Nuestro agradecimiento a:

- Fundación CAJA VITAL KUTXA
- Autobuses ALEGRÍA
- Cafés LA BRASILEÑA
- GAIKAR Kirolak
- Confitería LA VASCA
- RUNNING FIZ
- DOITU
- Seguros AXA

Argitaratu / Edita

Manuel Iradier Txangolari Elkarte
Sociedad Excursionista Manuel Iradier
Pintorería 15 – Telf. y Fax 945 28 65 32
01001 VITORIA-GASTEIZ

Lehendakari / Presidente
Fernando Casi

Lehendakariordea / Vicepresidente
Isidro Sáenz de Urturi

Idazkari / Secretario
José Luis Velasco

Diruzain / Tesorero
Javi Lopez

Sailietako arduradunak
Responsables de las Secciones
Kepa Grajales (Lokalak), Luis M.Iriarte (Mikologia), Angel B.Rodriguez (Mendia), Kepa Diaz (korrikalariak), Eva Moraza (Coro GorbeaMendi), Askoa Ruiz (Jare Dantza Taldea) y Aitor Martinez (Trail Running Taldea)

Aldizkariko koordinatzaile
Coordinador Revista
Jose María Cossio Cristóbal
José Antonio Abasolo

Publizitate Kontratazioa
Contratación Publicidad
Jose María Cossio Cristóbal
Telf. 652 706 449

Inprimatu / Imprime
mccgraphics

Ale honetan kolaboratzaileak
Colaboran en este número
J. A. Abásolo, Eloy Corres, Txomin Uriarte, Alfonso de Las Heras, Luis Maria Iriarte, Isidro Sáenz de Urturi y Juan Carlos Abascal

D.L. VI – 150/59
Kideentzat aldizkari hau dohainik da
Esta revista se reparte gratuitamente a los asociados
Azaleko argazkia/Foto portada:
CRUZANDO UN HAYEDO EN LA MARCHA DE LOS
MONTES DE VITORIA. Autor: ELOY CORRES



2 DIEZ AÑOS 'PATEANDO' CON
MIMO LOS MONTES DE VITORIA

9 PEÑA EL MAZO: SOLAR DEL
DESAPARECIDO CASTILLO DE
LANTARÓN

14 ASI ERA...EL CARNAVAL RURAL
EN ÁLAVA

20 POR LEVADAS Y VEREDAS: UNA
SEMANA EN MADEIRA, LA ISLA
DE LAS FLORES

26 PEÑA ABISMO (CUANDO EL
NOMBRE LO DICE TODO)

30 EUSKAL KOSTAKO IBILBIDEAK
UNIENDO PUEBLOS CRUZANDO
RÍOS

34 MICOLOGÍA

DIEZ AÑOS 'PATEANDO' CON MIMO LOS MONTES DE VITORIA

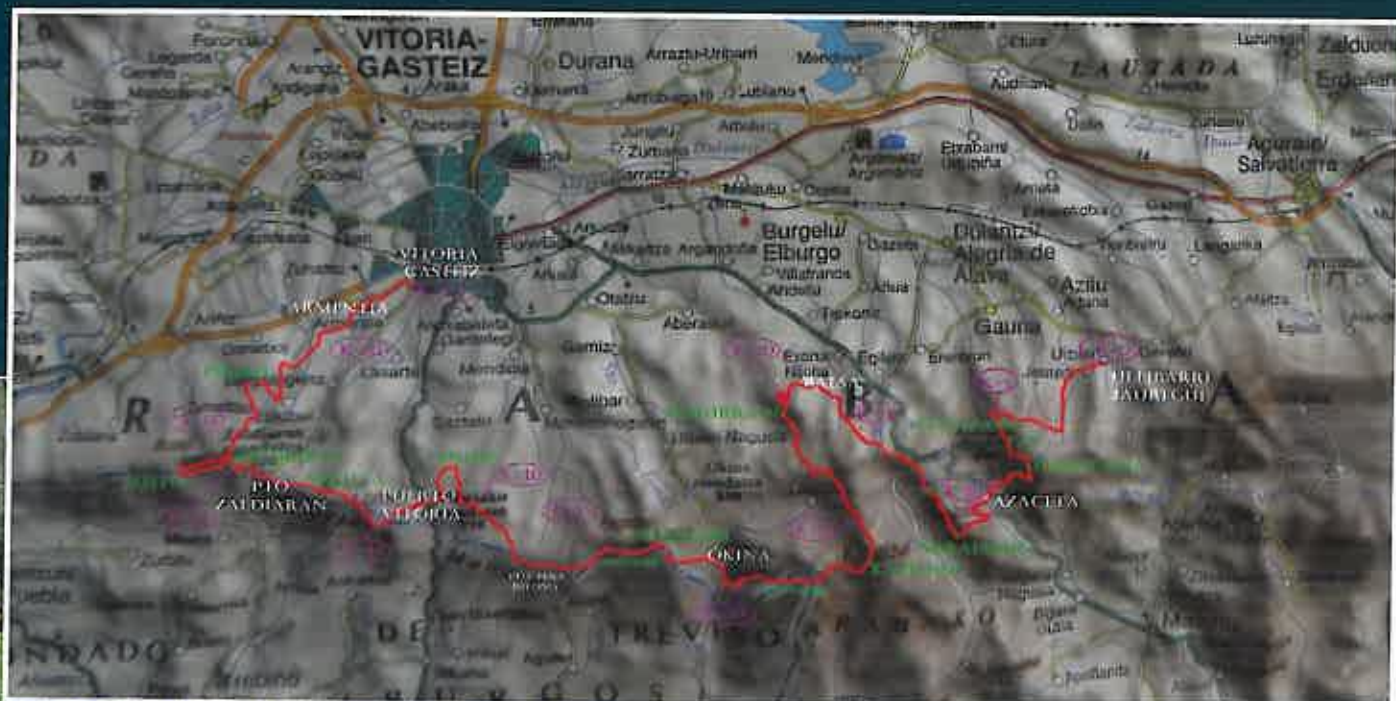
Autor: José Antonio Abásolo
Fotos: Eloy Corres

“La marcha por las montañas del Sur de la capital de Euskadi llega a su décima edición como modelo de uso respetuoso del entorno”

La Sociedad Excursionista Manuel Iradier (SEMI) ha completado el pasado 6 de junio casi dos décadas de travesías por el extraordinario entorno que tienen los vitorianos a la puerta de casa. En 2017 se cumplirán 20 años de marchas. Ese día se realizó la décima edición de la travesía de los Montes de Vitoria, que tiene carácter bienal. El 21 de junio de 1997 la SEMI puso en marcha su plan de unir en una caminata colectiva de un día las principales cumbres de la cadena montañosa próxima a Vitoria. De la misma forma, 10 años antes unió en otra travesía tres de las más emblemáticas cumbres de Euskadi (Gorbea, Anboto, Aitzkorri). El resultado, en ambos casos, es la demostración de que es posible un uso lúdico del medio natural, esté o no protegido por sus valores ambientales, si se hace de forma respetuosa: Con mimo.



Cierre de marcha año 2009 (DE AZUL CLARO ARANTZAZU PZ. AI)



LA GANADORA 2013 Y 2015, RÉCORD FEMENINO)

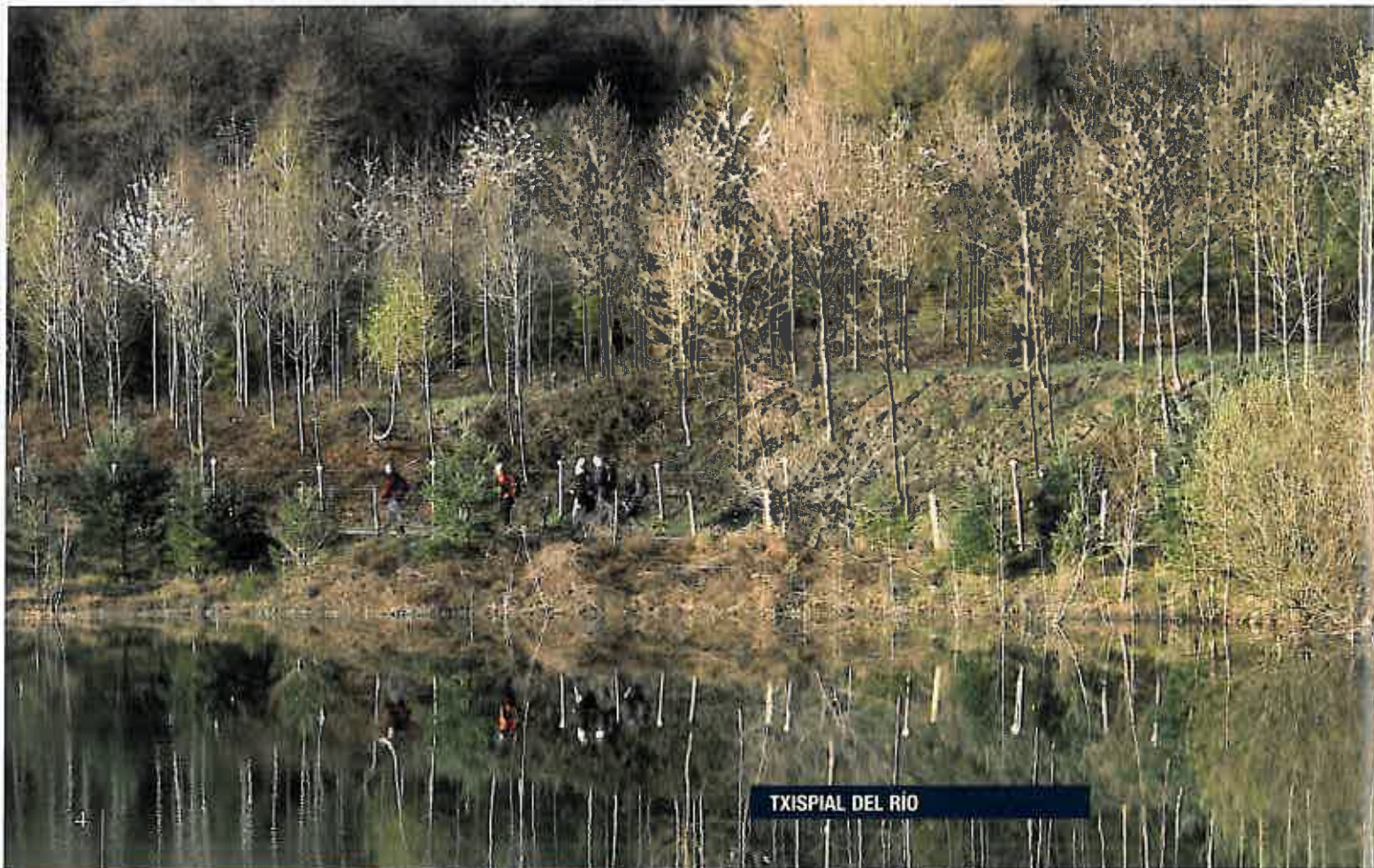
Al sur de Vitoria-Gasteiz se alza una muralla natural que separa la Llanada Alavesa del Enclave de Treviño. Se trata de los llamados Montes de Vitoria-Gasteiz Mendiak y son once las cumbres más representativas que de ellos figuran en el Catálogo de Cimas de Euskal Herria. Se trata de las siguientes, si las enumeramos de Este a Oeste: Itxogana (1063 m.), Indiagana (1098 m.), Arraialde (1049 m.), Almurraín (881 m.), Kapildui (1176 m.), Zalbizar (1046 m.), Lendizgana (848 m.), Cuervo (Arrieta) (1000 m.), Zaldiaran (978 m.), Bustuko gana (976 m.) y Eskibelgo atxa (816 m.). El lector puede visualizar la ubicación geográfica de estos montes en el mapa que aparece en esta página. Hasta la actualización del último Catálogo de Cimas, realizada en diciembre de 2013, que incluyó la cumbre de Arraialde, los montes catalogados eran diez. También se ha sustituido como cima puntuable una de las cotas más tradicionales, la de Pagogan. El motivo de ello es, asimismo, la reciente revisión del Catálogo de Cimas, que ha obligado a poner el control en el Zalbizar, pero que no ha eliminado el paso por Pagogan. En cualquier caso se trata cumbres bien conocidas en el entorno montañoso, por su proximidad a un núcleo poblacional importante, como es el caso de Vitoria, y su fácil acceso. Y de un extraordinario valor natural, pues éste, que es relevante por su biodiversidad, se ha logrado mantener en gran medida a pesar de la presión humana que han soportado en los últimos dos siglos.

Las ya citadas condiciones de cercanía a Vitoria y cómodas rutas de ascensión había convertido hace mucho tiempo a estas cimas, la mayor parte de ellas modestas, en un destino frecuente para pequeñas excursiones, normalmente de media jornada, pero

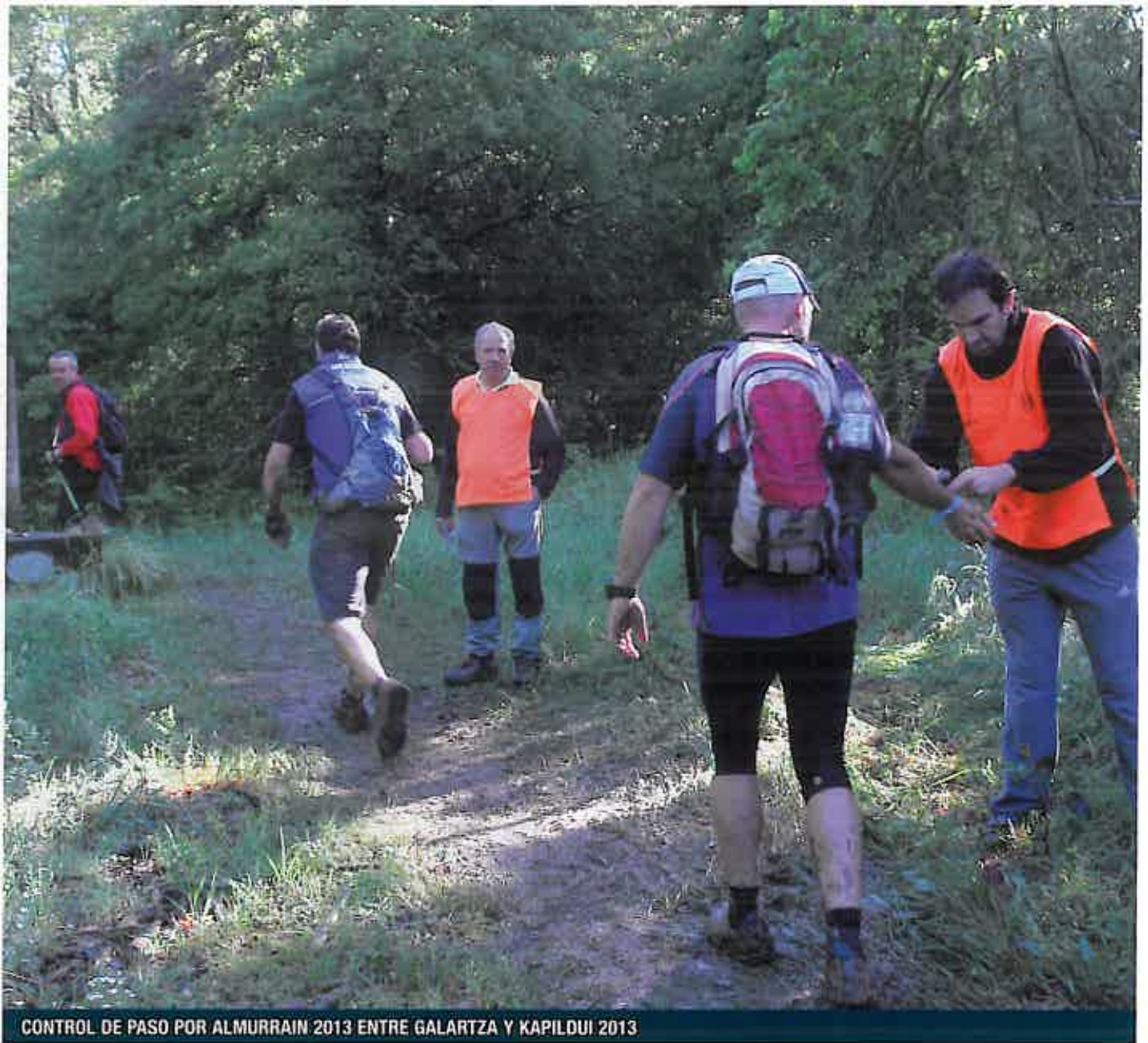


CON EL DORSAL 298 CARLOS RIAGUAS, GANADOR DE LA EDICIÓN 2009

hace ahora dieciocho años, el 21 de junio de 1997, la Sociedad Excursionista Manuel Iradier (SEMI) decidió que el hecho de recorrerlas por medio de una travesía, de una sola jornada, que uniera sus alturas, aportaba a los 'mendigoizales' una nueva dimensión de uso de estas montañas. Diez años antes de esa fecha, el 28 de junio de 1987, la SEMI había afrontado un reto similar en las cordilleras centrales de Euskadi, situadas a caballo entre Álava y los territorios vascos del Norte. Esta prueba recibió el nombre de Hiru Haundiak (HH) (Tres Grandes) porque permite hollar en una jornada, con un tope de 24 horas, las cúspides de Gorbea, Anboto y Aitzkorri. El impulsor e ideador de la Hiru Haundiak y de los Montes de Vitoria, Eloy Corres, afirmaba años después de la puesta en marcha de la Hiru Haundiak que esta marcha de gran fondo "se trata de una opción más dentro del abanico de posibilidades que ofrece la montaña para realizar actividades de ocio". Y añadía que "siempre que se respete el entorno, participaremos en otras que vayan surgiendo". Una de ellas fue la travesía por la cadena orográfica del Sur de la capital alavesa, que se presentó al público en 1997 como los 10 Montes de Vitoria, teniendo en cuenta que entonces las cimas catalogadas eran una decena. Ahora, tras haber pasado a once, los organizadores han decidido dedominar la marcha, escuetamente, como Prueba de Fondo Montes de Vitoria.



TXISPIAL DEL RÍO



CONTROL DE PASO POR ALMURRAIN 2013 ENTRE GALARTZA Y KAPILDUI 2013

Extraordinaria respuesta

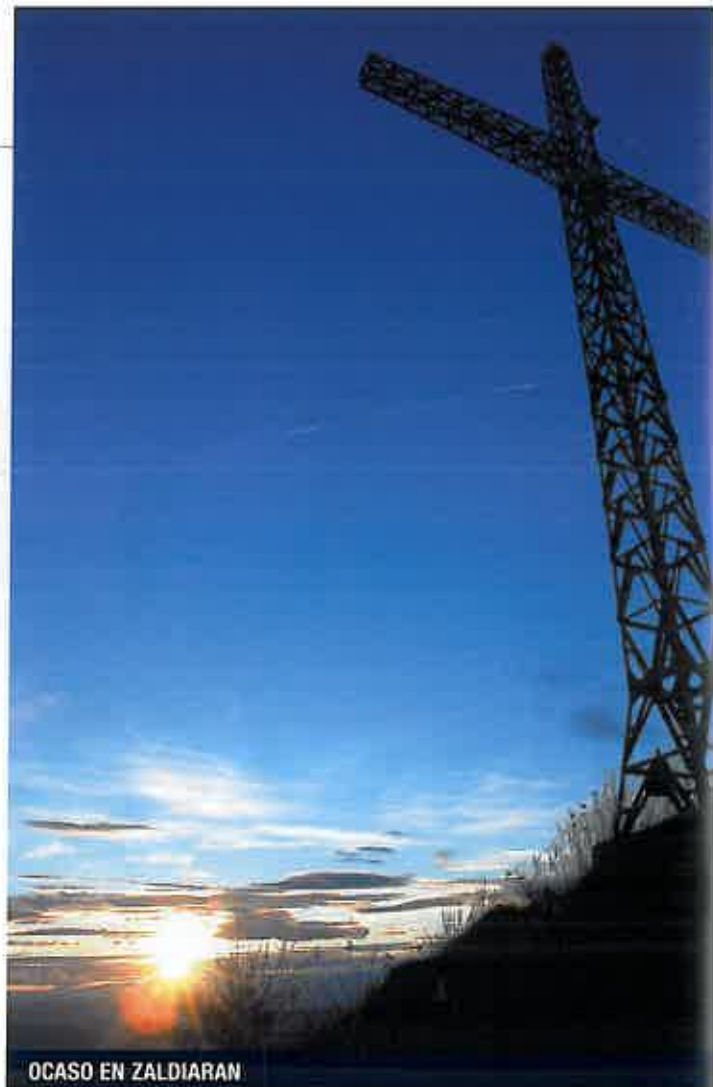
La prueba de los Montes de Vitoria surgió con carácter bienal, y así se ha mantenido hasta la actualidad. Se eligió esa opción como la mejor alternativa para que la decisión de reconvertir la HH a ese formato no originara un vacío demasiado largo para las numerosas personas que se interesaban cada año por hacerla. Corres explica que "en la cuarta edición de la HH, cuando quisimos dar un respiro a los organizadores dejando un año en blanco, fue tal la insistencia por parte de todos, que no quedó otro remedio que continuar igual". La marcha de los Montes vitorianos llenaba ese hueco. A la gran familia montañera le gustan estas marchas largas y de gran convocatoria y se demostró que no era posible privarle de una con carácter anual. Corres explica algunos de los motivos de ese apre-

cio. "No cabe duda -afirma- que las especiales condiciones que se dan en un evento de estas características, como son el ambiente que se crea, la señalización, avituallamientos, transporte y cobertura sanitaria entre otros, motivan de una forma ostensible la participación masiva y facilitan su realización. Así, desde la primera edición de los 10 Montes, al igual que había ocurrido una década antes con la HH, la oferta fue muy bien acogida por los aficionados, y la prueba, que poco a poco se va afianzando como clásica, se espera con ansiedad".

En un proceso similar a la HH, la inscripción en los Montes de Vitoria se ha multiplicado por cuatro en los primeros 18 años de existencia de la prueba. De los 314 inscritos de 1997 se ha pasado este año a la superación del millar. El incremento ha sido fulgurante entre 2011 y 2015. Esta favorable respuesta, similar en su proporción, insistimos, a la HH, ha planteado a los organizadores, dos desa-

ños. Uno es la imposibilidad de permitir un crecimiento ilimitado de participantes, ya que la fragilidad del escenario por el que pasa la prueba (al que se proyecta calificar como parque natural), no permite que sea invadido por multitudes. El otro reto, que la Excursionista Manuel Iradier trata de mantener, es que los Montes se mantenga como una prueba popular. Esa fue la razón por la que las cinco primeras ediciones de la prueba tuvieron carácter no competitivo, elaborándose simplemente un listado alfabético con el tiempo empleado por cada finalista. En el año 2007 (6º edición) pasa a ser prueba competitiva, aunque manteniendo los tiempos máximos y sin otorgar premios ni trofeos, con una clasificación en la que aparecen todos los participantes con su puesto y tiempo.

El respeto al entorno natural ha motivado a los responsables de la SEMI a establecer un tope de 1.000 participantes por marcha en los Montes. Un cupo similar, que en ese caso es de 1.500 personas, ya se fijó hace tiempo en la Hiru Haundiak. Cada año se cubre a las pocas horas de abrirse la inscripción, por lo que hay que establecer listas de espera. Estas han existido también, por primera vez, en la última edición de los Montes. Se trata de algo inevitable. No se puede presionar demasiado al medio ambiente, aunque Corres asegura que la huella que queda en el terreno en cada prueba es poco importante, y se borra en cuestión de semanas. Por supuesto, si se recogen todos los restos del paso humano el mismo día de la prueba o al día siguiente. La SEMI organiza patrullas para hacer esa limpieza. Cada una de ellas cubre un tramo de cinco kilómetros. Buena prueba del respeto ambiental con el que se hacen estas pruebas por parajes naturales es que los organizadores nunca han recibido ninguna advertencia por parte de las autoridades responsables ni de las entidades propietarias del territorio de los Montes de Vitoria.



OCASO EN ZALDIARAN



SAN VITOR

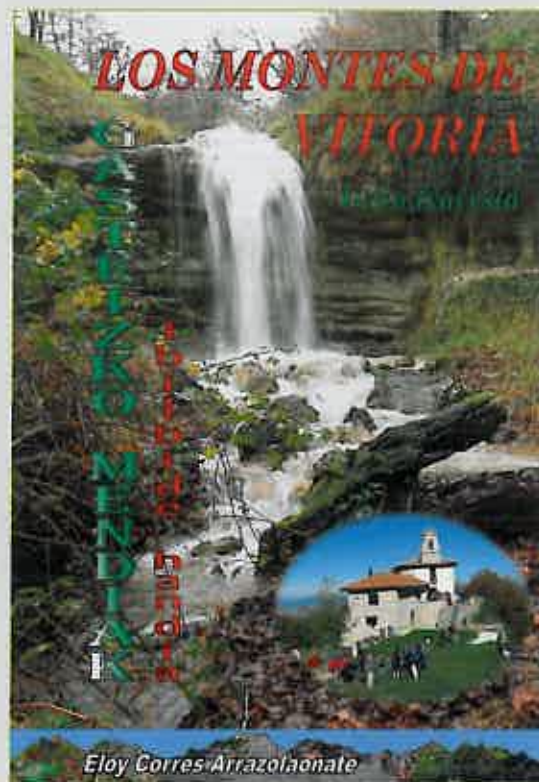


ENTRE GALARTZA Y KAPILDUI 2013

Publicado el libro guía de la Travesía

Coincidiendo con la última edición de la Gran Travesía de los Montes de Vitoria (actual denominación de los 10 Montes de Vitoria) fue editado el libro guía de la travesía. La publicación, de 170 páginas, describe paso a paso el recorrido de la marcha de 61,6 kilómetros que, cada dos años, se realiza en una sola jornada dentro de la prueba organizada por la Sociedad Manuel Iradier. El autor de la obra, Eloy Corres, que también es el responsable técnico de esta marcha, ha optado, a la hora de reflejarla en un libro-guía, por dividirla en seis etapas. Así los interesados puedan realizar el recorrido por tramos y en las fechas que prefieran, pues en todas los inicios y finales de los recorridos parciales hay puntos de acceso a los que se puede llegar en coche. Quienes consulten la guía podrán encontrar direcciones de mail que les dirigirán a enlaces electrónicos para descargarse los recorridos de GPS (tracks) en sus ordenadores. La distancia de las marchas parciales oscila entre los seis y los trece kilómetros. Unas longitudes que son superables en tiempos de andadura de entre hora y media y tres horas y media.

La publicación recoge con todo detalle 149 puntos de paso. En cada uno de ellos el lector encontrará una foto del lugar, su ubicación en un mapa, altitud, coordenada UTM, distancia desde el punto de inicio y tiempo estimado para acceder al lugar. Recoge otras muchas



fotos hasta completar un total de 365. Además de 50 ventanas de mapas y 16 gráficos.

La primera edición de la guía ha sido de 1.500 ejemplares, destinados, en su mayor parte a participantes y colaboradores. La persona interesada en conseguir algún ejemplar residual puede encontrarlo en la sede de la Sociedad Manuel Iradier (Pintorería 15).



Una sorpresa en cada recodo

"Aunque nos encontramos en un mismo Espacio Natural, tanto los innumerables caprichos de la propia naturaleza, como los continuos cambios de hábitat, no dan lugar a la monotonía y, así, la sorpresa surge en cada recodo del camino", explica Eloy Corres.

El perfil de la travesía realizada este año 2015 se endureció en longitud y altura acumulada para incluir en su itinerario el nuevo monte catalogado; El Arraialde. Por esta razón, el habitual recorrido de 54 kilómetros ha pasado a ser de casi 62 a partir de esta pasada edición. Y el desnivel positivo y negativo han aumentado también. El acumulado de ascenso ha pasado a 2.848 metros y el de descenso a 2.968 metros. Pero el atractivo de la caminata no ha perdido un ápice. Con el recorrido iniciado este año cuenta con las siguientes peculiaridades y alicientes: Partiendo de la pequeña localidad de Ullibarri Jauregi, toma el cordal en la cima de Itxogana para iniciar un largo periplo hacia poniente que, lejos de seguir un trazo rectilíneo, zigzaguea cambiando de vertiente sobre acusados toboganes impuestos por la quebrada orografía, para concluir, tras 62 largos kilómetros, en Vitoria-Gasteiz.

Son largos, pero hay tiempo suficiente para realizarlos de forma relativamente sosegada. La organización no cierra la prueba en Vitoria hasta las 20.00 horas de la tarde, lo que supone 14 horas desde la salida. Con una media de casi cinco kilómetros a la hora se puede completar todo el recorrido en el tiempo máximo establecido. Por supuesto, muchos de los participantes lo realizan en menor tiempo. En 2011 el primer clasificado acabó en 4hs 52' 41" y la primera mujer lo completó en en 6hs 46' 13" en 2013.



AVITUALLAMIENTO EN PORTUTXO OKINA

Buenos tiempos a pesar de la mayor distancia en la X Edición

El ganador de la décima edición de los Montes de Vitoria, disputada el pasado 6 de junio, fue Xabier Alzola, que entró en meta con un tiempo de 5:41:42. Y la ganadora, Arantzazu Pérez de Arenaza, que cubrió los casi 62 kilómetros del recorrido en 7:01:43. Se trata de marcas muy buenas teniendo en cuenta que la distancia a cubrir era 8 kilómetros más larga que la de las nueve ediciones anteriores. Arantzazu, la ganadora de 2015, sólo necesitó 15 minutos más que en 2013, año en el que también fue la triunfadora, para cubrir la nueva distancia reglamentaria.

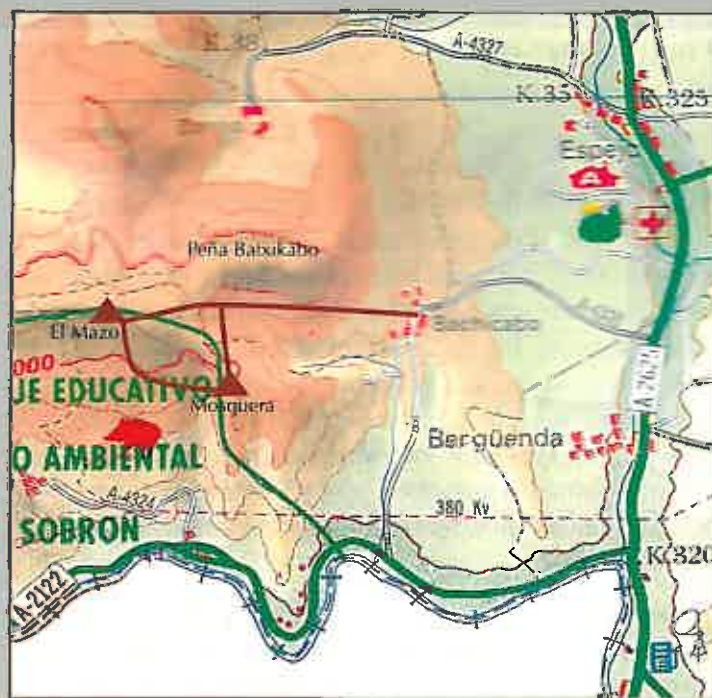
PEÑA EL MAZO

SOLAR DEL DESAPARECIDO CASTILLO DE LANTARÓN

Texto y fotos: Juan Carlos Abascal

**TRAVESÍA AL PINÁCULO
COLGADO SOBRE EL EBRO
PARA CONTEMPLAR LA POCO
CONOCIDA CARA SUR DE LA
SIERRA DE ARCENA**

La Peña El Mazo (1.083 m), un pináculo rocoso muy visible cuando uno se acerca a Valdegovía desde Salinas de Añana, tiene, efectivamente, la apariencia de la parte ancha del mazo que utilizaban los picapedreros y camineros. Juan Carlos Abascal, coautor junto a Ricardo Hernani, de una guía de Valdegovía, explica en esta crónica cómo se asciende a este monolito, que permite una de las mejores vistas de la poco conocida cara Sur de la Sierra de Arcena. Y, además, nos explica el papel defensivo del antiguo Condado de Lantarón que tuvo esta peña en el pasado. Sostiene que albergó un rudimentario castillo del que hoy no quedan vestigios.





■ En el centro de la foto vemos el perfil de La Peña del Mazo

La travesía comienza en la localidad de Batxikabo. Partimos de la Iglesia de San Martín. (0h). Un cartel nos indica la dirección hacia el pueblo de Sobrón y bajamos por esa calle hasta llegar a la carretera que sube desde las proximidades de Sobrón. Sin llegar a caminar por ella, seguimos por la pista cementada a la derecha, que nos llevará hasta un pabellón ganadero y poco más adelante hasta una pequeña charca y depósitos de escombros.(5')

Seguimos el camino, obviando la pista cementada que sale a nuestra derecha, hasta una barrera metálica. Una vez cruzada llegamos a un paso

estrecho entre dos peñas, que nos da paso a un valle. Estamos en el Portillo de Peña la Puerta. (13') Más adelante dejamos a nuestra derecha una pequeña cueva también llamada de Peña la Puerta (14') y luego un viejo pilón de una fuente de agua que ya no mana. (15') Seguimos el camino hasta llegar a una bonita pradera. Estamos en el final del barranco de la Raneja que baja desde el collado de Cantopero. (20')

El camino se bifurca y nos dirigiremos por el de la izquierda en constante ascensión entre pinos y encinas. En plena subida nos encontramos un camino que se une y que sube por nuestra izquierda. (30') Seguimos ascendiendo y empezamos a divisar el río Ebro y el pueblo alavés de Puentelara-



■ Cruz en la cima de Mosquera



■ Buzón de la Cima de El Mazo

rrá, y al otro lado del río el burgalés de Soportilla, hasta encontrarnos a la izquierda del camino con un monolito rocoso, (33') que nos servirá de señal para, un poco más adelante, dejar la pista para introducirnos en el bosque.

Unos cairns a nuestra derecha pegados a la pared del camino nos indican que debemos abandonar la pista y subirnos al bosque tras una pequeña trepada. Bosque que iniciamos con madroños, encinas y pequeños carrascos. (36') La ascensión entre bojés y carrascos, nos permitirá en un momento dado y a través de un claro que se abre a nuestra derecha ver pueblos del Valle de Valdegovía: Batxikabo, Espejo, Tuesta, Villamaderne y al fondo Salinas de Añana.

Llegaremos a un pequeño y estrecho portillo (48') donde giraremos a nuestra izquierda que nos llevará hasta la Cruz de la Mosquera (952 m). (1h 05') Una cruz de madera preside el lugar. A su derecha un coqueto buzón coronado con una silueta de un jabalí nos indica una altitud de 950 metros y fue colocado por unos amigos de Batxikabo en recuerdo de Paquito Corcuera, encargado durante muchos años de cuidar "su cruz", fallecido trágicamente al ser aplastado por los fardos de paja que tenía destinados a comida de sus vacas. A la izquierda una estela funeraria en recuerdo del propio Paquito y otro amigo cazador.

Hacia el castillo

Desde la cumbre de Cruz de Mosquera podemos contemplar el collado de Cantopero. Desde él, a la izquierda parte el camino que sube a los picos de Castromayuela (1.201 m) y a Mota (1.319 m), y a la derecha del mismo subida a Peña Batxikabo (1.199 m). A la derecha una bonita panorámica de parte del Valle de Valdegovía con los pueblos mencionados en la subida. También observamos nuestro siguiente destino: Peña el Mazo.

Para llegar a ella tomamos, a la izquierda de la cruz, una senda que desciende también entre bojés y carrascos y que en un par de minutos nos sitúa en una amplia pista que sube del pueblo de Sobrón. Desde esta pista la entrada a esta senda está señalizada con una flecha realizada con piedras. Seguimos de frente guiados por unos cairns y a unos pocos metros de iniciado el camino nos volvemos a adentrar por una senda (1h 09'), donde el pino empieza a ganar terreno al carrasco, que nos conducirá, tras irse abriendo, a una zona despoblada que nos permite la visión de la Peña El Mazo. Ya justo hemos superado los 1.000 metros de altura, y nos quedan pocos metros de ascensión. (1h 19') Continuamos nuestro ascenso por la derecha del despoblado, pegados al boj, hasta alcanzar la ladera de la Peña El Mazo. La remontamos, hasta su cresterío, por las sendas existentes entre los matos de boj, eligiendo las más anchas que nos facilitan nuestro andar y señalizadas en varios puntos por caires. Llegados al cresterío (1h 26'), nuestro objetivo se sitúa a la derecha.

Pero antes y hacia la izquierda por el sendero del roquedo hacia el sur, y tras un breve descenso,



■ Campo Mozas desde Peña El Mazo

podemos visitar la Cueva de Peña El Mazo, lugar que ha servido de cobijo para pastores y ganado. (1h 28'). Al fondo de la caverna hay una estrecha gatera, que apenas permite el paso del cuerpo de una persona. Para los más osados, y si el pequeño paso dentro de la cueva está seco, arrastrándonos por él, accederemos a un precioso mirador donde dominamos una impresionante vista de los parajes de Sobrón.

De vuelta en el cresterío andamos sólo un poco más y ya hemos llegado a Peña El Mazo (1.083 m). Nos llama la atención que su buzón nos indica una altura de 1.007 m (1h 32'). Este buzón colocado por el CD Ence de Miranda debería de ser corregido.

Nos encontramos en el punto que antiguamente estuvo situado el Castillo de Lantarón, lugar defensivo del Condado del mismo nombre, y a cuyos pies junto a la ribera del Ebro, estuvo el pueblo homónimo que dio nombre tanto al castillo como

al condado. Esta historia nos la dejó escrita el gran investigador Vidal Fernández de Palomares y que hoy algunos intentan desacreditar sin prueba alguna. No fue un castillo al uso tradicional, sino que dada su situación estratégica, no hacía falta amurallar la posición, y una simple cabaña, servía de habitación a los vigías, siendo la Peña de por sí una defensa extraordinaria frente a los invasores.

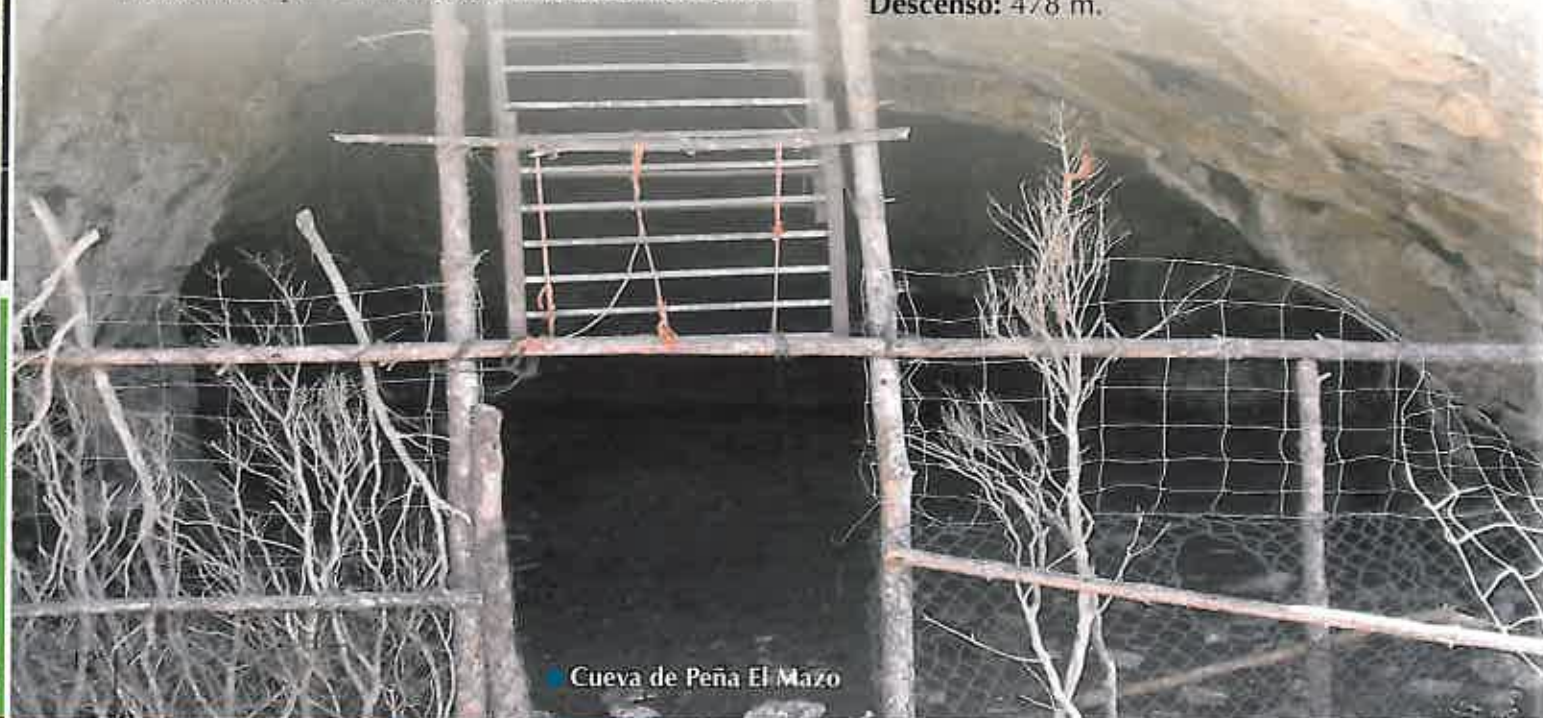
Para el descenso debemos encontrar el estrecho paso que nos ayudará a bajar el roquedo. Desharemos nuestros pasos hacia el despoblado desde donde hemos iniciado la subida y nos dirigimos hacia su izquierda para encontrarnos con un alto y solitario pino desde donde no nos será difícil, poniendo mucha atención, entre los bojes encontrar primero un cairns de entrada y luego la bajada de escalones hechos por el hombre hace muchísimos años. (1h 45') La senda nos llevará hasta la campa que llaman Campo Mozas, presidida en su altura por el Pico Castromayuela, y a través de ella guiados por unos cairns tomaremos otra senda que al principio entre bojes y luego entre pinos finalmente nos dejará en la pista ancha que baja del Collado de Cantopero (1h 54') y que sin pérdida ninguna nos dejará otra vez en la campa final del barranco de la Raneja, también llamado por los lugareños Torco Valcuana, donde hemos cogido el desvío hacia la Cruz de la Mosquera. (2h25').

Desde aquí recorreremos el mismo camino que hemos traído a la ida desde el pueblo de Batxikabo hasta llegar a su plaza de la Iglesia. (2h 45')

Distancia Recorrida: 7,2 kms.

Ascenso: 478 m.

Descenso: 478 m.



■ Cueva de Peña El Mazo

Pinturas Murales en la iglesia de Batxikabo

El retablo que preside la iglesia de San Martín de Batxikabo fue erigido entre 1677 y 1680, y se realizó para albergar tallas y lienzos donados por Sebastián Hurtado de Corcuera a esa Iglesia. Dispuesto en casillero, dos cuerpos y ático, separados por columnas con el fuste recorrido por tallos y hojas de vid en espiral. Una columna salomónica aparece en un pequeño lateral. El retablo es obra de Martín de Arana.

De los seis lienzos del retablo destacan los de filiación flamenca, que son el lienzo de San Martín partiendo la capa y el Descendimiento vinculados a Van Dyck y Rubens, y fueron traídos por D. Sebastián Hurtado de Corcuera, Caballero de la Orden de Alcántara, quien participó en la guerra de Flandes, y posteriormente fue Gobernador de Panamá, Gobernador y Capitán General de Filipinas, Corregidor de Córdoba, y finalmente, Capitán General y Presidente de la Real Audiencia de Canarias desde Diciembre de 1.659 hasta su fallecimiento.

Quiso ser enterrado en la Iglesia de su localidad natal, Bergüenda, próxima a ésta de Batxikabo, pero por hechos desconocidos, le fue negado tal menester que solicitó (quizá por culpa de su hermano de Pedro, quien fue Inquisidor General en 1.620, y no ser bien visto).

Ante la negativa dejó testado que a su fallecimiento se erigiera un retablo en su memoria en la Iglesia de San Martín en la vecina localidad de Batxikabo, legando para ello seis cuadros, entre ellos los cuadros traídos de Flandes con motivos religiosos.

El lienzo de San Martín partiendo la capa es una obra de singular importancia vinculada al ámbito cortesano. En ella se produce la transformación de un retrato ecuestre en la imagen de un santo a caballo. Conserva su marco original negro con aplicaciones doradas característico de mediados del siglo XVII, que se ha suprimido en su parte inferior para encajarlo al retablo.

El Descendimiento de la Cruz es copia fiel de un original de Rubens, aunque con un eje diagonal invertido.

En la calle del Evangelio del segundo cuerpo del retrato se dispone un lienzo de San Miguel venciendo al demonio. Es una de las múltiples copias que se hicieron del tema homónimo que Guido Reni realizó para los Capuchinos de Roma.

El cuadro de San Francisco en meditación responde a una de las iconografías más populares de este santo durante la Contrarreforma y tiene su origen en la obra de El Greco. Los otros dos lienzos, más populares, son la Virgen de la Leche y la Sagrada Familia. Hay tallas policromadas de San Joaquín y Santa Ana.



En el año 2.006, se procede por el Servicio de Restauraciones de la Diputación Foral de Alava al desmontaje del cuadro "San Martín partiendo la capa" para su restauración. Se descubre entonces parte de una pintura mural de la pared del ábside que se hallaba oculta por el retablo.

En el 2.009 se desmonta el cuadro "El descendimiento", también para su restauración y aparece otra nueva escena en la pared.

Ante la importancia del hallazgo se procedió al desmontaje total del retablo para su completa restauración, y se desmontó en 100 piezas, y al mismo tiempo se procedió a la restauración del retablo fingido o pinturas murales ocultas en la pared del ábside desde la construcción del retablo de madera con las pinturas entre 1677 y 1680.

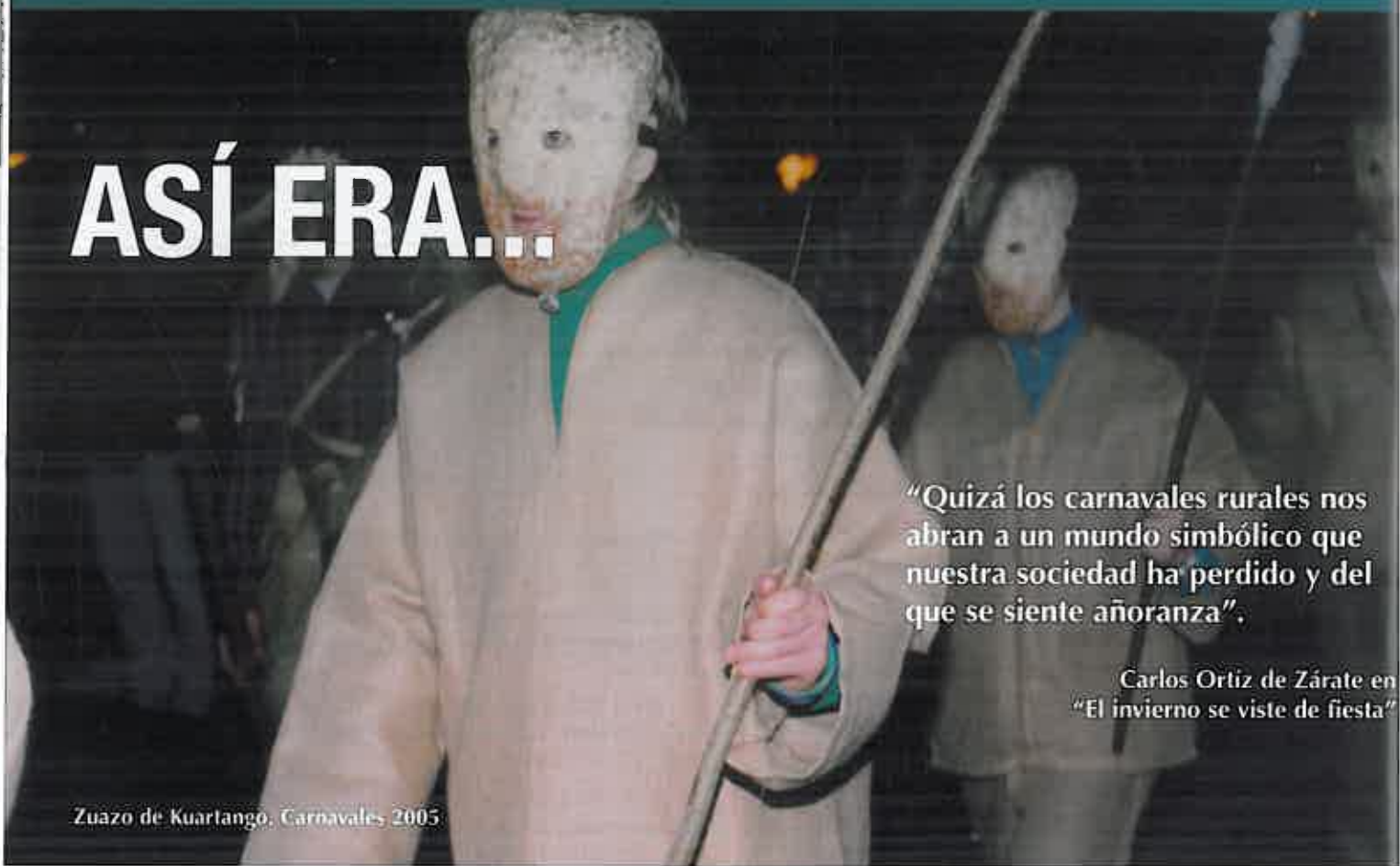
Las pinturas murales han sido atribuidas a Juan de Armona y realizadas hacia la mitad del siglo XVI, es decir más de 100 años antes que la construcción del retablo.

Los motivos de las mismas son "La huida a Egipto" aparecida tras el cuadro de "San Martín partiendo la capa" en la parte superior de la pared, encima aparece una pintura mural dedicada a la escena del "Calvario". Ambas aparecieron en buen estado de conservación y sin ningún tipo de encalado sobre ellas. Los evangelistas San Juan y San Marcos en el primer cuerpo y San Lucas y San Mateo en el segundo, también son algunas de las pinceladas que se pueden apreciar en el mural. Sin embargo en la parte inferior de la pared del ábside aparece un hueco que pudo ser de una hornacina de la época, donde guardar el sagrario, rodeado de pinturas que quizá fueran ornamentales y que en estos momentos no tienen sentido o figuración alguna.

Este proyecto liderado por la Diputación Foral de Alava permitió rescatar, dos momentos históricos: las pinturas murales del siglo XVI y el retablo con sus lienzos del siglo XVII.

La iglesia y las pinturas de su interior pueden ser visitadas previa cita con la Oficina de Turismo de Valdegavía, situada en la casa consistorial de Villanueva.

ASÍ ERA...



“Quizá los carnavales rurales nos abran a un mundo simbólico que nuestra sociedad ha perdido y del que se siente añoranza”.

Carlos Ortiz de Zárate en
“El invierno se viste de fiesta”

Zuazo de Kuartango. Carnavales 2005

Con más o menos variaciones, el programa del Carnaval de los pueblos alaveses consistía en una fiesta organizada y protagonizada por los mozos (jóvenes solteros), según explica Isidro Sáenz de Urturi (*) en este nuevo artículo de sus Curiosidades. Para su celebración comenzaban disfrazándose con lo que tenían a mano, desde pieles de oveja con las que se cubría el yugo de los bueyes (zamarras) a pañuelos de las hermanas y faldas de las abuelas. Así disfrazados atemorizaban a los niños, perseguían a los mozalbetes, importunaban a las personas impopulares (ricos, caciques, raros, renegones y señoras tacañas) y robaban los mejores lomos y chorizos recién elaborados tras la última matanza. La diversión acababa con la

realización de un ritual que consistía en llevar por las calles de la localidad a un pelele (por lo general era un muñeco de tela de saco relleno de paja) hasta la plaza. Allí se hacía un juicio burlesco al personaje tras ser acusado por un mozo de ser el responsable de todos los males ocurridos en la aldea (desde la sustracción de los chorizos hecha ese mismo día por los mismos mozos hasta el pedrisco que malogró la cosecha). El acto acababa con una condena a muerte. El condenado solía morir quemado, aunque en otros lugares, como en Campezo, era ahogado en el río o lanzado a un tejado para que fuera comido por los buitres, como ocurre en Salcedo, uno de los pocos lugares donde aún hay carnaval.

(*) En otros números de esta revista Han glosado el Carnaval rural Juan José Galdos Y Luis María Iriarte. El autor ha tenido también en cuenta la aportación al tema de Gerardo Lopez de Guereñu en su obra “Calendario Alavés”.



EL CARNAVAL RURAL EN ÁLAVA

TEXTO: ISIDRO SÁENZ DE URTURI

FOTOS: ISIDRO SÁENZ DE URTURI Y CARLOS ORTÍZ DE ZÁRATE

Salcedo Carnaval. 2000



Salcedo Carnaval. 2000

El carnaval es un rito ancestral de paso del invierno a la primavera. Como escribía Juan José Galdos en esta revista (diciembre 1996, número 148) "corresponde al momento en que la naturaleza queda como alertagada y se necesita que llegue de nuevo la vida, la nueva primavera". Este período de transición, según señala Carlos Ortíz de Zárate (1) "es un tiempo de caos en el que todo se volvía del revés". Por eso los mozos se disfrazaban de mujeres, de animales; como el oso, la oveja y la cabra. En la Montaña el disfrazado de oso iba con una cadena al cuello de la que tiraba otro mozo, como si se tratará del oso y el titiritero que solían pasar entonces por los pueblos. Improvisaban los disfraces con lo que tenían más a mano. Casi todos recurrían a las mantas de colores con las que entonces se protegía a los bueyes, o las pieles de oveja que se colocaban en el yugo con el que uncían a estos animales, las mismas que se usaban para confeccionar zamarras, unas prendas muy comunes entonces en zonas rurales. Les bastaba colgarse las pieles del yugo sobre los hombros y sujetárselas después a la cintura con cuerdas de las máquinas atadoras para tener listo

(1) "El invierno se viste de fiesta". Carlos Ortíz de Zárate. Arkue 2013.



el traje de carnaval, aunque algunos se colocaban encima las faldas y el pañuelo, ambos negros, de las abuelas. Sólo tenían que añadir algo en la cabeza. Este tocado podía ser una boina encasquetada, un pasamontañas, un sombrero de paja de la trilla o un gorro de piel de conejo. También se tocaban con un capirote de cartón forrado de tela, similar al frecuente en el carnaval de los pueblos navarros de Ituren y Lanz, pero sin las cintas multicolores. Los últimos complementos se colgaban del cuello o de la espalda. Se trataba de los cascabeles, campanillas o cencerros del ganado y de los pañuelos multicolores prestados por las chicas o las hermanas. Solían llevar caretas, y si no las tenían se tiznaban la cara. Cuando el régimen franquista prohibió las caretas, los mozos de Santa Cruz de Campezo idearon una forma de enmascararse consistente en untarse la cara de miel y después pegar lentejas sobre el rostro así embadurnado, según explica Luis Mari Iriarte (abril 1991, revista 129).

Por todas estas cosas la gente de los pueblos llamaba a las personas que se disfrazaban, todos ellos jóvenes, con nombres que buscaban ridiculizarles. En Ayala y Valdegovía les llamaban cacarrros. En la zona de La Ribera, cacarreros, macarreros y también cacarrros. En la Montaña, cachis, cachirulos, cachiporreros, cachimorreros y cachimorros.

En la Rioja, mascaretas. En Maestu ,cachibulos. Y en Treviño, zarramoquerros. En resumen, las denominaciones más frecuentes eran la de porreros, en La Llanada y cahis, en la Montaña. Hoy día en Vitoria y La Llanada se le dice porrero a una persona que viste ropa demasiado ajustada y desconjuntada, seguramente como un recuerdo de aquel nombre carnalero.

Con tales vestimentas, más las caretas que les añadían rostros deformes, y los cencerros y cascabeles sonando en sus espaldas y colgando del cuello, es fácil comprender que atemorizaran a los niños pequeños. Algunos se metían debajo del mostrador al verlos llegar, afirma un jubilado de Bóveda que tuvo un bar en ese pueblo. Pero el objetivo de los disfrazados eran los mozalbetes de 12 a 15 años, a los que perseguían con unas varas de zuma (mimbre), del mismo material de las que usaban los maestros para castigar a los alumnos traviesos. Estos palos llevaban atado a su punta una piel de conejo o una vejiga de cerdo inflada (putxika) para golpear con ellas a esos niños grandes, ya casi adolescentes. Estos no les tenían miedo, pues incluso ellos mismos se disfrazaban y les provocaban para hacerles caer en trampas. Por ejemplo si accedían a un callejón a perseguirles. También las muchachas jóvenes tomaban sus precauciones, y, al verles llegar, se refugiaban en los pórticos de las iglesias y en las casas particulares, pues sabían que estos recintos eran una especie de santuario a los que los mozos no podían entrar. Estos esataban advertidos de que si incumplían esa norma podían ser castigados por el mozo mayor.

Los mozos pedían productos alimenticios al vecindario. Si la señora de la casa era un poco tacaña y les daba poca cosa entraban a escondidas en la casa y sustraían las morcillas, chorizos ectétera que estaban colgados al fesco en los desvanes o almacenes. Los disfrazados realizaban, a veces, estas sustracciones con la colaboración del joven de la casa saqueada, pues por lo general eran acciones más o menos toleradas. Se sabía que la muchachada necesitaba algo para organizar la comida del martes de Carnaval. Los disfrazados sólo pagaban la música que les solía acompañar, si se trataba de pueblos de cierto nivel de vecindario. Lo hacían a escote y con el dinero que les sobraba de las rondas de Santa Águeda.

El juicio

Los principales actos carnavaleros, que normalmente se hacía en la tarde del martes, eran el juicio al muñeco o pelele que representaba la encarnación de los males del pueblo y la procesión profana para conducirlo a la plaza o a un lugar en las afueras de la aldea (rein) donde iba a ser juzgado. En la mayoría de los pueblos esa figura a la que se hacía pagar el pato era un monigote confeccionado sobre el armazón de un travesaño. En el palo horizontal se representaban los brazos y en el vertical el cuerpo. Ambas partes eran un burdo saco lleno de paja que se sostenía sujeto a la cruz, salvo en localidades donde ponían una chaqueta y un pantalón al personaje, como es el caso de Marquitos, en Zaldueño o Toribio, en Santa Cruz de Campezo. En algún caso, por ejemplo en Egilaz y Bikuña, el monigote simbolizaba una mujer, por lo que vestía una falda y la gente le llamaba la "Vieja". Algunos mozos se embutían también ellos mismo en un saco. Pero en este caso lo que representaban era la figura del "Hombre Bobo". El disfraz era tan voluminoso que si se caían no podían levantarse, con la consiguiente risa del vecindario ante tal situación.

La procesión y el juicio responden a un rito ancestral en el que se simboliza el paso del invierno a la primavera, de la tierra seca invernal a la fertilidad de la floración. Juanjo Galdos (diciembre 1996, rev. 148) dice que se trata de ceremonias "para expulsar a los malos espíritus del invierno". En la comitiva que se dirige al área del juicio aparecen casi siempre unos disfrazados llamados los "ceniceros", que van tirando ceniza o arena a voleo, como si estuvieran sembrando. En los pueblos de la Montaña era frecuente que que dos mozos se pusieran en los hombros el yugo para tirar con él de un gran saco de los de pulpa. En poco tiempo el roce rompía la saca y comenzaba a soltar su contenido de ceniza y tierra. La ceniza era considerada un símbolo de fertilidad, por lo que su derrame por el suelo era una invocación para llamar a la primavera. Pero también simbolizaba la purificación, de hecho las sábanas se lavaban entonces con ceniza para que no perdieran su blancura, y las huertas solían rodearse de un cerco de ceniza para que los limacos no entraran a comer hortalizas. En algunos sitios, según indica Gerardo López de Guereñu (2), el muñeco iba en un caballo

sujetado por un mozo que montaba en la grupa. La caballería paraba frente a la casa del alcalde, y allí los disfrazados pedían al monigote que confesara sus desaguisados. Ante el inevitable silencio los mozos le golpeaban, momento en el que el joven que le sujetaba por detrás daba ayes y gritos lastimeros.

El escarnio seguía en la plaza, donde el monigote era plantado frente a un lugar en el que se colocaba el juez, papel que desempeñaba el mozo mayor.



Un disfrazado enumeraba los cargos que había contra el muñeco, y acto seguido el juez dictaba la sentencia de muerte. En general era a la hoguera, pretexto que servía para hacer una gran fogata que abría la parte nocturna del carnaval. En esta fase, que solía ser después de cenar, algunos casados y mozos viejos, tras disfrazarse, se unían a los jóvenes en las comparsas carnavaleras y en el baile. A algunos de los casados les acompañaban sus mujeres, también disfrazadas. Era entonces cuando rondaban a las mozas cantándoles coplas de picadillo. Algunas eran de tono bastante burdo y subido de tono, como por ejemplo aquella que decía: "Como sé que te gusta el arroz con leche, por debajo de la falta de meto un ladrillo".

Muy pocos de estos festejos se siguen celebrando en la actualidad. Además del de Salcedo, ya citado, los pueblos en los que aún se celebran son los siguientes: Zuazo de Cuartango, Okariz, Zaldueño y Santa Cruz de Campezo. También lo festejan los vecinos de Egino, Ilarduya y Andoin, que se unen cada año en una de sus localidades para realizar la fiesta.

(2) "Calendario Alavés". Gerardo López de Guereñu. Boletín Sancho el Sabio (1970).

Parodias y bailes en la capital

El Carnaval urbano, el que se hacía en las ciudades, no tenía nada que ver con el rural. En el de Vitoria, tan aireado por la famosa canción de los Pintores de Vitoria., lo más destacado era el desfile de carrozas, pues el resto de las actividades de hacían en locales cerrados de determinadas sociedades, en los que las señoritas organizaban elegantes bailes de máscaras. En Rioja Alavesa en carnaval era básicamente urbano según cuentan mayores de esa comarca, pero menos elegante, ya que lo organizaban gremios de artesanos y trabajadores. Durante la República estas fiestas urbanas de la Rioja adoptaron un contenido de clase, por lo que solían acabar con buenos coscorriones.

En los pueblos mayores del resto de la provincia las fiestas de carnaval no perdieron su carácter rural. Así, en La Llanada Oriental, los pueblos de Ilarraza, Matauco, Arbulo, Argómaniz y Mendijur, aparte de celebrar su martes de carnaval, iban el lunes a Salvatierra. Acudían en tartanas tiradas por un caballo. Unas marchas similares hacían los jóvenes de los pueblos situados entre Egino e Ilarduya y Salvatierra. Las comitivas de mozos de todas estas localidades realizaban unas parodias en la plaza de San Juan de este pueblo. Los vecinos llamaban "hacer el tonto" a estos números cómicos.

Aparte de estas actividades de Agurain, y las muy famosas de Zalduendo, el otro carnaval rural más importante de la provincia era el de Bóveda, en Valdegovía. Además de al vecindario de este valle reunía a personas de los de Losa y Tobalina. Era tal su arraigo que se mantuvo después de la guerra, y no se suprimió hasta los años sesenta del siglo pasado.

Markitos en el Carnaval de Zalduendo



Carnaval de Zaldueño

Mozos ensangrentados y otras bromas

Los jóvenes disfrazados que se introducían a escondidas en las casas a robar morcillas y chorizo, y los que se llevaban de la ventana guisos que estaban a la fresca, no siempre salían de rositas. Sé de algunos que salieron empapados o ensangrentados de las operaciones de robo de cazuelas, fuentes y otros recipientes colocadas al relente nocturno en las ventanas. En el caso de la empapadura ocurrió que la hermana del mozo de la casa cambió la fuente con el guiso con otra mayor llena de agua, y como la escalera usada para trepar no llegaba bien a la ventana, al arrastrarla el mozo vertió su contenido sobre él y a los que sujetaban la escalera. Respecto al incidente sangriento, la causa del accidente fue muy similar, pero en este caso lo que se vertió fue la sangre de unos conejos que la señora de la casa

había depositado en un cuenco. Colocó éste sobre la fuente con el guiso que querían sustraer los mozos. Al tirar de ésta el que estaba en lo alto de la escalera sin ver lo que había encima el cuenco volcó y vertió la sangre sobre el grupo de saqueadores.

Un año, en la marcha de mozos de Egino e Ilar-duya a Agurain, iban unos quince mozos montados en una tartana cuando a uno de ellos se le ocurrió tirar un petardo a un perro que les acompaña. El artificio explosivo cayó cerca del caballo que tiraba del carruaje, por lo que el animal se desbocó y salió galopando. Parte de los mozos cayeron al suelo y otros se tiraron de la tartana como pudieron. Al parecer el incidente no tuvo consecuencias irreparables, según cuenta la familia López de Albeniz.

POR LEVADAS Y VEREDAS UNA SEMANA EN MADEIRA, LA ISLA DE LAS FLORES

Autor y fotos: Txomin Uriarte

*Dedicado a Gerardo López de Guereño, excelente persona,
de la que todavía hoy me resulta difícil olvidarme*

• El cabo San Lorenzo es un paseo obligado al borde del mar



Así como los musulmanes tienen obligación de ir una vez en la vida a La Meca, los montañeros deberían ir una vez en su vida a la isla de Madeira. Aquello es una maravilla para caminar, para subir y bajar, pero ¡ojo! a condición de no sufrir de vértigo. A pesar de que está todo muy bien acondicionado: senderos empedrados con escalones, barandillas, pasamanos... el ambiente es tan espectacular que las personas que sufren de vértigo no disfrutarán del paisaje.

“El jardín flotante del Atlántico” es una isla pequeña: 57 km de largo por 20 km en el punto más ancho. Y en ese pequeño espacio conviven montañas de casi 2000 metros, abruptos barrancos, bosques de laurisilva y muchas cascadas, torrentes y lagunas. Está lleno de agua por todas partes, agua que chorrea y que riega manojos de orquídeas, de hortensias, de aves del paraíso y de un sinfín de flores de todos los colores.

La isla se divide en dos partes, separadas por un estrecho valle que une los pueblos de Ribeira Brava al S y San Vicente al N. En el este, donde está la capital, Funchal, que alberga a 128.000 habitantes, la mitad de la población de la isla, se entrecruzan una serie de cordales, con un aspecto muy bravío, que agrupan a las montañas más altas, coronadas por el pico Ruivo, de 1868 m. El oeste de la isla está ocupado por una alta meseta, Paul da Serra, por encima de los 1500 m. En la cara sur, la costa está recortada por farallones de más de 500 m, de los que el más turístico es el cabo Girao, con un cuidado mirador de 580 m, que hace la competencia al Preikestolen de los fiordos noruegos. Y la costa norte es un interminable juego de barrancos que bajan de la montaña a través de laderas salpicadas de pequeños pueblitos blancos, para asomarse a un mar embravecido en el que las olas se rompen contra cientos de peñascos.

Madeira está hoy en día muy bien preparada para circular de un punto a otro de su intrincada topografía. Está cosida de túneles, como un queso de gruyère, y hay que elegir en muchos cruces si quieres ir por la ruta rápida “expreso” o por las carreteras locales, en las que los coches, muchos de ellos de muy poca potencia, suben la cuestas más empinadas en primera velocidad.

Las levadas

Las levadas son una peculiaridad de la isla de Madeira. Se trata de una inmensa red de acequias de riego que suman la increíble cifra de 1.400 km de acueductos, lo cual es algo inusitado para una isla tan pequeña. De hecho, Madeira tiene una superficie total de 700 km², de los que son aprovechables para el cultivo solamente 300 km², y ello gracias a un esforzado trabajo de siglos de acondicionar las empinadas laderas montañosas para escalonarlas en bancales. Y toda la superficie cultivable de la isla está en la actualidad irrigada gracias a las levadas.

Es una historia que viene de muy lejos. Las levadas datan del siglo XV, unos años después del primer desembarco de los portugueses en 1420. Son canales estrechos, de menos de medio metro para disminuir la evaporación del agua, que circulan muy limpios y ligeramente cuesta abajo, con desagües para atender a los cultivos. Están acompañados por un estrecho camino de mantenimiento, y un día los madeirenses descubrieron que, además de para el uso agrícola, esos caminos servían también como senderos simplemente para caminar.

Hoy en día muchas de las levadas están muy bien preparadas para la práctica del senderismo a condición, como hemos dicho al principio, de no padecer vértigo. Porque al recorrerlas, se puede observar el increíble trabajo que ha supuesto construir las, muchas veces a golpe de barreno, al borde de paredones verticales de muchos metros de "patio" o por medio de túneles que atraviesan espolones rocosos.

Los recorridos están muy bien explicados en la guía excursionista Rother, alemana traducida a varios idiomas. Está constantemente revisada, por lo que hay que intentar conseguir la última edición, que en castellano es de 2009 (en inglés, francés y alemán ha salido ya la de 2014).

Las levadas corren tan limpias, que se ven truchas nadando por ellas



Las mejores levadas

Hay mucho material para elegir entre los recorridos de levadas acondicionadas para el senderismo (es conveniente preguntar antes en Turismo si las levadas están abiertas y de paso solicitar información sobre horarios de las líneas de autobuses). Entre ellas, nosotros hemos disfrutado, y padecido, de las más famosas:

- Cascada del Risco y levada de las 25 Fuentes.

Estas dos levadas están entre las más concurridas de la isla. Se sale de Rabaçal, en la meseta de Paul da Serra, y se pueden ahorrar los dos km de aproximación en un microbus público. El paseo combinando las dos levadas dura unas 2,30 h y tiene un desnivel de unos 30 m de bajada y subida por escaleras. Termina en el hermoso circo de las 25 fuentes o chorros de agua que caen a una poza en la que los más atrevidos podrán bañarse. (Rother 45 y 46)

- **Caldeirao Verde.** Es quizá la levada más clásica, y goza de todos los alicientes: empieza en la levada del Pico das Pedras, por una cómoda pista bajo un frondoso bosque de árboles gigantes, y recorre la levada de Caldeirao Verde, propiamente dicha, siguiendo la ladera de la montaña cubierta de laurisilva e interrumpida por delgadas cascadas de hasta 50 m de

altura. Se interna en tres túneles en los que hace falta linterna (imprescindible también en otras levadas), y termina en un largo trozo, por un estrecho sendero con un buen cable de protección, pero con un corte de muchos metros sobre el barranco, hasta llegar así a un circo con su poza alimentado por una correspondiente larguísima cascada. Hicimos los 17 km de ida y vuelta en 5 h. (Rother 27)

- **Balcones.** Suele estar muy concurrido, porque sale de uno de los lugares emblemáticos de la isla, Ribeiro Frío, punto de comienzo de muchas excursiones. Es un corto paseo por un bosque de ensueño, entre troncos cubiertos de musgo y árboles en los que se cuelgan los líquenes que en otros sitios llaman "Barbas de San Antonio". Lleva a un mirador espectacularmente colgado sobre valles de laurisilva y enfrente de la cadena de grandes montañas del centro, entre el Areiro y el Ruivo. Ida y vuelta en 40 min, a paso tranquilo. (Rother 18)

- **Ruivo de Paul.** Coqueta vereda que a través de una minúscula levada nos lleva a una cumbre de hierba de 1640 m, con unas vistas magníficas, aunque haya mar de niebla. Algo más de una hora, de ida y vuelta, es un buen complemento después de haber hecho alguna de las levadas desde Rabaçal, que hemos contado antes. (Rother 41)



■ Cascadas en el circo de las 25 Fontes



■ El mirador de Balcones, enfrente de los montes más altos

Montañas

La zona de alta montaña se sitúa en el centro este de la isla y las cumbres están alineadas en un largo cordal que primero va de sur a norte (Cedro 1794, Areiro 1816, Cidrao 1799, Gato 1780 -es una torre preciosa-, Torres 1851 y Ruivo 1862) y luego de este a oeste: (Coelho 1731, Eirinhas 1648, Casado 1725, Jorge 1691 -con desviación hacia el S al Pico Grande 1654, que merece la pena trepar- y Ferreiro 1587) para terminar en el collado de Encumeada, uno de los puntos emblemáticos de inicio de excursiones, como son también el Curral das Freiras, Ribeiro Frío o la Achada de Teixeira).

Bastantes de estas cumbres dan ocasión a espectaculares escaladas, como puede observarse en el museo que hay dedicado en el pico de Areiro al precursor, el médico Rui Silva, llamado cariñosamente por todos "O doutor", que decía aquello de "O importante é não cair" y "Na montanha só se grita quando se morre"¹.

(1) Lo importante es no caer... En la montaña sólo se grita cuando se muere

Las mejores veredas

Voy a seleccionar también cuatro senderos, que aparecen como recomendados en la guía Rother.

- **Del pico Areiro al pico Ruivo.** Evidentemente es la reina de las travesías de la isla: un camino panorámico, trazado hace 40 años, que recorre por la cresta las tres montañas más altas. La travesía se desarrolla por un sendero estrecho, excavado en la roca a través de túneles y escaleras, con precipicio por los dos lados, pero muy bien balizado y asegurado. Se le suele calcular una duración de 3 horas de ida, en cualquiera de los dos sentidos, por lo que hay que pensar en volver repitiendo la travesía al revés, o buscarse un transporte en el punto de llegada (Rother 30). También se puede complementar con otras veredas, por ejemplo la que baja a Encumeada, otras 4 h, o la que baja a Ilha, otras 5 h.
- **Cabo de San Lorenzo.** La vereda de la Ponta de Sao Lourenço, en el extremo de la costa E, es probablemente el paseo más concurrido de la



■ Comienzo de la travesía de Areiro a Ruivo



● Clima de Ruivo, el techo de Madeira

COMENTARIOS FINALES

- Madeira es visitable en cualquier época del año. En invierno la temperatura es templada y la corriente del Golfo mantiene el agua del mar en buenas condiciones. Ahora bien, la época ideal sea probablemente la primavera, por ejemplo, en el mes de marzo en el que se celebra la Fiesta de las Flores. En el centro de la isla puede llover cualquier día del año.
- Vale la pena reservar un día para visitar la árida vecina isla de Porto Santo, donde está la única playa natural de Madeira, que con sus 9 km de largo está considerada como la mejor playa de todo Portugal. Eso es lo que hace que en julio y agosto esté llena de turistas. En cambio en invierno es imposible ir porque no está en servicio el barco que une las dos islas, en una travesía de 2,30 horas, en la que incluso se pueden avistar cetáceos.
- Una última recomendación: cenar por lo menos una noche en el restaurante Londres, en Funchal, en la Rua da Carreira 64. Es lo mejor que hemos encontrado. Pedir pescado y un "bolo de caco", pan con condimentos.

- isla. Está muy bien acondicionado, de modo que se pasa a gusto por algún sitio estrecho y se acaba subiendo a la Punta do Furado (150 m), por unas cómodas escaleras. Permite incluso bañarse en el océano, en un embarcadero en la costa S, donde la mar es habitualmente tranquila, a diferencia de la costa N, en la que pega con fuerza. Son 3,30 h de ida y vuelta, visitando brevemente el centro interpretativo de la casa de la Sardina, que te despide con la inscripción de "Sardinha e bom tempo!". (Rother 12)
- **Pico Ruivo.** Es una excursión obligatoria. Se sale de la Achada de Teixeira y por un sendero lujosamente preparado, hasta los niños pueden subir al techo de la isla de Madeira, con sus 1862 m. El camino pasa por tres pequeños refugios de vivac y los últimos 100 m de desnivel se hacen por una escalera con barandilla desde el refugio de Ruivo. Se emplean dos horas entre ida y vuelta para hacer los 270 m de desnivel. (Rother 29).
 - **Peña del Águila.** Un pequeño capricho personal, después de haberla visto varios días, tan elegante allá arriba, entre Faial y Porto da Cruz. Es una mole llamativa que ha sido definida como "una montaña salvaje en un escenario idílico". Desde un barrio de Faial se suben 440 m por un sendero estrecho muy empinado en la cara N, que se mete en seguida en el bosque tan tupido que luego ya no deja ver nada de paisaje a pesar de subir más de un km por la cresta hasta los 590 m donde está el escondido vértice geodésico de la cima. Andando rápido, en 2,15 h se hace ida y vuelta al coche, con la plena satisfacción de haber realizado una hermosa excursión. (Rother 25)

DATOS TÉCNICOS

- Excursión realizada del 9 al 16 de enero de 2015 por Gurutze Etxaburu y Txomin Uriarte
- Guía Rother en castellano, edición 2009
- mapas: Madeira, Trekking Map, terraQuest, E 50 m, plastificado y extremadamente manejable

PEÑA ABISMO

(CUANDO EL NOMBRE LO DICE TODO)

Autor y Fotos: Alfonso de Las Heras

NUBES DESDE LA CIMA

¡Mira que le teníamos ganas! Desde hace un montón de años, cada vez que pasábamos por el puerto de Piedrasluengas, cuando volvíamos de Peña Sagra o de Pico Lezna o del Biestruvey... Y veíamos la altiva figura de la pirámide caliza de Peña Abismo nos decíamos una y otra vez ¡Este cae cualquier día!

Este mismo año cuando paseábamos por el Cuchillón y lo vimos desde lo alto nos repetimos ¡Este cae cualquier día!

Así que le dije al amigo Sinfo –Mañana parece que hará bueno. Nos vamos a la Peña Abismo. Sin la menor sombra de duda, contestó –Venga. Que luego es tarde.

Un día del mes de Noviembre salimos con las estrellas como techo, Sinfo, Atila y yo. El día prometía y la moral estaba por las nubes. ¡Hoy iba a caer esta pequeña gran montaña!

Al cruzar el desfiladero de Pancorbo apareció una niebla especialmente espesa. Al llegar a Poza de la Sal la cosa seguía igual. Al subir el puerto de Altotero y llegar al paramo de Masa la cosa empeoró. La niebla empezó a ser “meona” y así siguió al llegar a Aguilar de Campoo y a Cervera de Pisuerga.

Sinfo seguía optimista mientras yo empezaba estar con un mosqueo tremendo. Para más INRI el puerto de Piedrasluengas estaba, como casi siempre, en obras. Niebla, lluvia y obras. ¡Vamos una gozada!

De repente al cruzar las hoces del arroyo Lazán, a unos pocos kilómetros del pueblo de Piedrasluengas, la niebla se abrió y el cielo azul me hizo cambiar el semblante. ¡Que razón tenía Sinfo al mantener el optimismo!

Nos acercamos hasta el puerto que se encuentra a unos centenares de metros del pueblo. Desde el mirador observamos Picos de Europa, Fuentes Carrionas, Peña Sagra y el Cueto Cucón. Peña Labra, Tresmares y el Cuchillón. El Valdecebollas y el Cueto Comunales. El peña Redonda y la Peña del Fraile y terminando los 360º el Curavacas,



PEÑA ABISMO DESDE EL PUERTO DE PIEDRAS LUENGAS



El pico Lezna y el Bistruey. Pero en primer plano mirando hacia el Sur El Peña Abismo en toda su grandeza. ¡A por él!

La Peña Abismo es una pirámide caliza impresionante. En casi todas sus caras son precisas técnicas de escalada, sobre todo en sus lados Norte y Oeste. Solamente su cara Sur, desde el valle de Redondo tiene un acceso humano pero sobre un estrecho cordal. Su cara nor-este es también accesible sin mayores problemas pero con unos desniveles cercanos, e incluso, superiores a

los 45°. Es por ahí por donde hemos decidido atacar la preciosa montaña.

Bajamos hasta el pueblo y frente a la marquesina de la parada del autobús sale una pista que pasa junto al cementerio y a un pabellón ganadero. El camino asciende un poco para, enseguida, bajar hasta el arroyo Lazán. Ya estamos debajo de la impresionante pirámide caliza y la vista es impresionante. A nuestra espalda nos vigila la rocosa cima del Tres Mares.

ROQUEDALES DE PEÑA ABISMO



SINFO Y ATILA EN LA CIMA



El camino acompaña al arroyo hasta entrar en un hayedo. El nacimiento del riachuelo se encuentra allí mismo. Ascendemos entre hayas por zona limpia, abajo hemos dejado unas campas verdes que utilizaremos para descender. Una vez fuera del bosquecillo giramos hacia el Sur y por un atractivo cordal nos acercamos a la mole rocosa mientras decidimos por donde la atacamos.

A medida que nos acercamos vemos la belleza de este monte, es espectacular y la zona a la que nos aproximamos no tiene mayor dificultad que el desnivel próximo a 45°. Observamos una chimenea a la que nos acercamos con la esperanza que tenga salida. ¡La tiene! ¡Mejor!, a nadie le gusta volver a bajar para tomar un camino más sencillo. Mientras, Atila sube y baja 100 veces, da envidia ver con la facilidad que trepa entre las rocas, sube, nos mira, baja, nos da la vuelta y corre, otra vez, hacia la cima. ¡Es incansable!

Ya estamos en la cima, a pesar de su escasa altitud, sólo 1735 metros, la vista es increíble, hacia el Sur un mar de niebla de la que sólo emergen las cimas de las montañas. Trasteamos por la aérea cornisa que desciende hacia San Juan de Redondo es muy atractiva pero mucho menos inclinada, me da la sensación de ser una subida de "nenazas"

Iniciamos el descenso hasta bajar la pirámide somital, giramos, entonces, hacia el Norte y por unas laderas increíblemente verdes, a pesar de

ser Noviembre, nos acercamos a la pista que nos llevará hasta la carretera. Ya en el camino nos volvemos para una postrera mirada a la pequeña gran montaña y vemos con sorpresa que la niebla la rodea y avanza hacia nosotros. Si hubiéramos subido una hora más tarde no habríamos podido sacar ni una sola fotografía desde la cima. ¡Al fin de cuentas hemos tenido suerte!

Para el que tenga curiosidad sobre el tiempo climatológico de la vuelta a Vitoria, les diré que hasta el desfiladero de Pancorbo ni un poquito de Sol, sólo nubes y más nubes. En Vitoria, cosa rara, Lorenzo brilla en lo más alto. Y eso que nos han dicho hasta la saciedad que vivimos en la "Gris Capital"

TRESMARES Y CUCHILLÓN DESDE PEÑA ABISMO



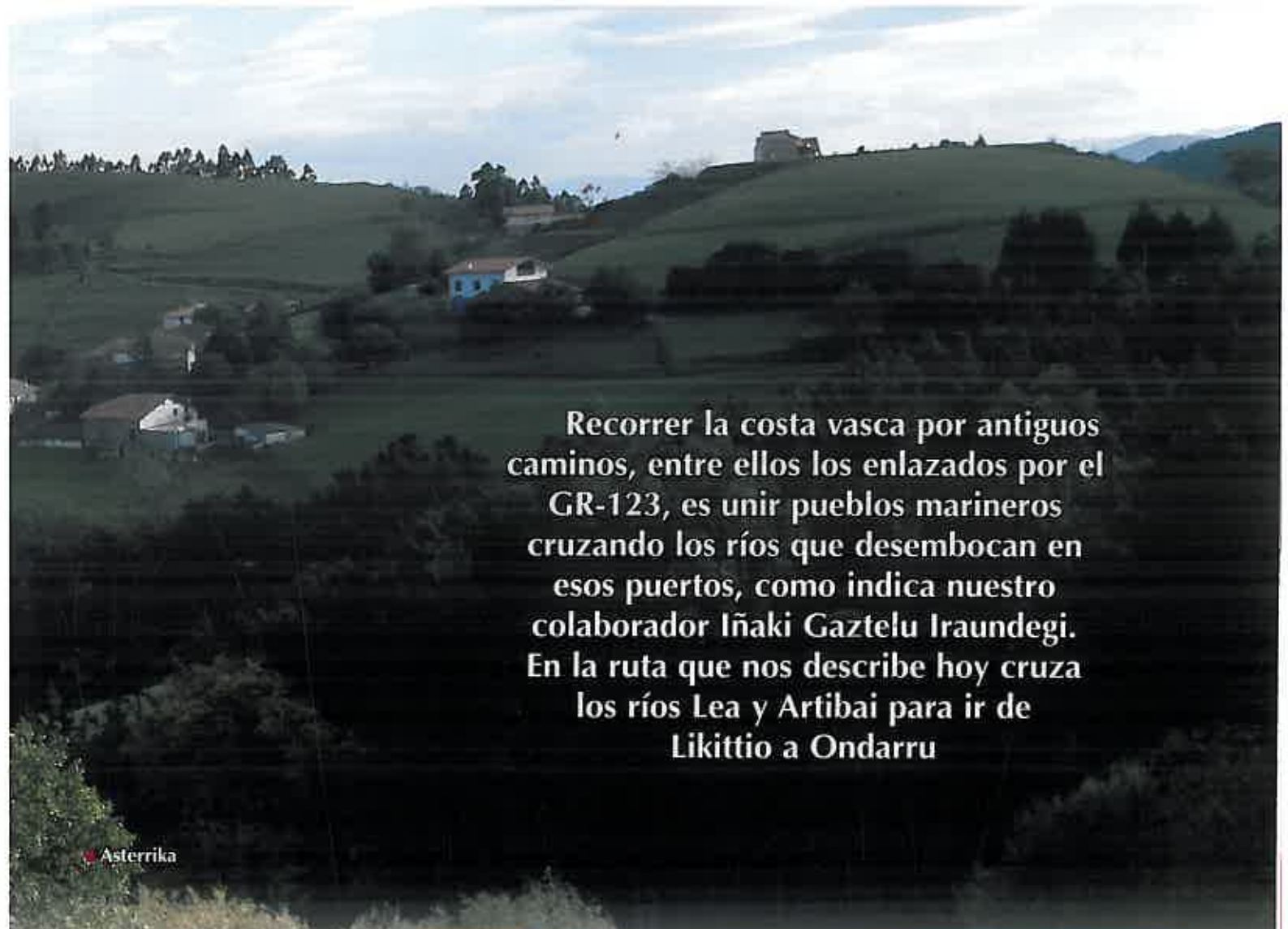
EUSKAL KOSTAKO IBILBIDEAK UNIENDO PUEBLOS CRUZANDO RÍOS

TEXTO Y FOTOS: IÑAKI GAZTELU IRAUNDEGI

■ Itinerario: Lekittio Mendexa Asterrika Ondarru

Quienes lleguen por primera vez a este bello pueblo pesquero que se den un paseo por sus estrechas calles, unas para arriba y otras en descenso, visitar sus casas torres y palaciegas mansiones, los jardines de Abaroa, para saborear su encanto, y pasear por el puerto, así como la gótica iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, Patrimonio Histórico de Bizkaia, con una soberbia portada abocinada con arquivoltas y una Andra Mari con dos arcos rebajados, y decoración esculpida de la época. En su interior se puede ver el magnífico retablo en madera policromada, de estilo gótico, una de las joyas retablística vasca. La patrona de la parroquia, la Virgen de La Antigua, de talla románica, se encuentra en un retablo lateral a la entrada de la girola, en el lado izquierdo. Comenzamos nuestro caminar saliendo de la plaza del ayuntamiento por los jardines que van paralelos a la playa de Isuntza hasta su final para subir entre varias casas a la carretera y llegar al

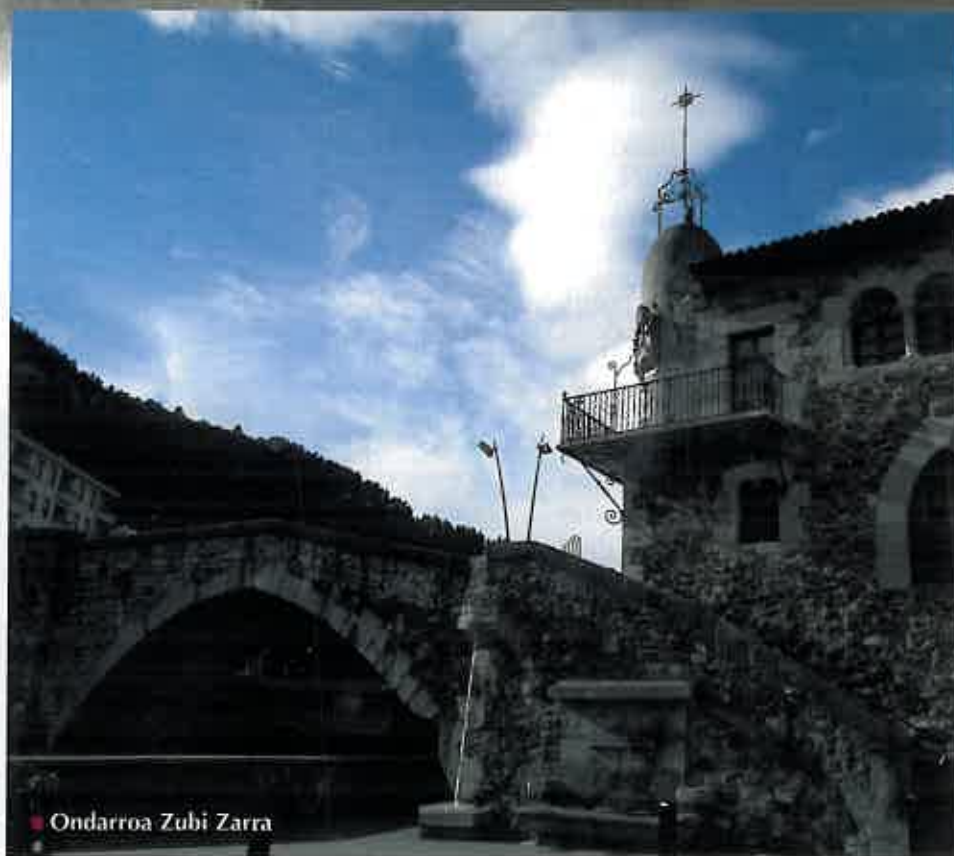
puente Isuntza y cruzar el río Lea. Una vez pasado el puente tenemos dos itinerarios para llegar a Mendexa Zelaia. Uno subir por la carretera, unos dos kilómetros y medio, es la ruta GR-123, y otro, algo más largo, siguiendo la ruta del vino y el pescado. Nosotros vamos a caminar por este para unir los ríos Lea y Artibai, dirección Oleta, es la ruta GR-38, junto a la marisma de Marierrota, en la desembocadura del río Lea. Por un camino muy bien trazado y bien señalizado, entre eucaliptos, la fauna marina aquí es muy amplia por lo que se pueden ver Garzas, Garcetas, Martín pescador y diversas clases de Gaviotas. En un momento del camino, cerca de una casa, veremos varadas y en terreno firme, las embarcaciones que se utilizan en la fiesta del Antzar eguna. Más adelante llegamos al cruce, de Lea Bekoa. Por la derecha sigue la ruta GR-38. Sin cruzar el puente el camino sigue por la izquierda y va hasta el barrio de Oleta. Para llegar a Mendexa seguimos por la izquierda hasta llegar



Recorrer la costa vasca por antiguos caminos, entre ellos los enlazados por el GR-123, es unir pueblos marineros cruzando los ríos que desembocan en esos puertos, como indica nuestro colaborador Iñaki Gaztelu Iraundegi. En la ruta que nos describe hoy cruza los ríos Lea y Artibai para ir de Likittio a Ondarru

● Asterrika

a la entrada de una casa en donde abandonamos la carreterita y ascendemos de frente, entre dos alambradas, por un camino de eucaliptos y pinares. Este es el camino PR-BI 147. En algún momento no vemos las señales debido quizás a la tala de algunos árboles, y llegamos a una carretera que ascendiendo por la izquierda pasamos junto a Leagi Dorrea edificio barroco del S. XVIII, con su gran escudo familiar sobre la puerta principal. En el siguiente cruce de la carretera, debemos seguir por la derecha y así pasaremos junto a la cruz de Leagi, de piedra, y más adelante llegar a otro cruce. Por la izquierda se baja a Lekittio. Para los





● Puerto Ondarroa

que suban desde el puente de Isuntza por la carretera es aquí a donde llegarán. Nosotros vamos por la derecha y enseguida, en otro cruce, a la izquierda, y al otro lado de la carretera, hay una pequeña cruz de madera, y a la derecha veremos otra cruz de piedra, sobre un pequeño alto. Es Zelaiako Gurutzea. Tenemos enfrente el barrio Zelaia, con el ayuntamiento de Mendexa, y la iglesia de San Pedro Ad Vincua. En su interior se encuentra una preciosa Virgen románica del S. XIII. Aquí tenemos que seguir por la carretera de la derecha para ir bordeando el barrio de Iturreta, entre varias viviendas como Larratxu y Argizu, y así llegamos al cruce de Zulueta Ipidegi, que por la derecha desciende a encontrarse con el camino GR-38, en Oleta, el que hemos abandonado junto al río Lea, en Lea Bekoa. *Los que quieran realizar la ruta 147-1 tienen aquí esa posibilidad descendiendo hasta llegar a Zuluetakoa errota, cerca de la carretera de Oleta Lekeitio, y sin cruzar el puente, seguir caminando por la derecha, entre el pinar, cerca de Zilluta erreka y llegar a la carretera de Ipidegi. Por la izquierda va la ruta GR-123 y por la derecha sube a Leagi Dorrea. Se cruza la carretera y siguiendo el camino se llega al cruce en donde está Lea Bekoa, y subir, como lo hemos descrito antes, hasta llegar al cruce de Zelaiako Gurutzea y caminando entre las casas de Iturreta llegar a este cruce. *Estamos en el cruce de Zulueta Ipidegi y avanzamos por la izquierda y en el siguiente cruce vamos por la derecha en ascenso y después de pasar un depósito de aguas, llegamos a un cruce donde hay un árbol, Urkia, y nace una pista a la derecha. Nos adentramos por esta pista y enseguida vemos una edificación, que será la última que

veamos hasta llegar a Asterrika. La amplia pista en momentos se estrecha y bordea, unas veces por la derecha y otras por la izquierda, todas las pequeñas cotas que hay en el recorrido. Llegamos a un cruce de la pista en donde descendemos por el de la izquierda, de piso de piedra, para salir a un claro del bosque y enseguida encontrarnos con otro cruce que claramente desechamos por ir hacia atrás, rumbo oeste. Para llegar aquí hemos realizado un gran rodeo al pequeño valle Portu erreka. Algo más adelante vemos a la izquierda de la pista y entre los pinos una muga de Amoroto y Mendexa. Por aquí se aprecia que circulan ciertos vehículos pues la pista es amplia. Después de varios minutos de caminar dejando varias pistas a derecha e izquierda, encontramos a nuestra izquierda, algo más alta que la pista; entre el pinar, una piedra inhiesta, de 0,90m. alto, 0,30m. ancho, y 0,15m. de grueso. U.T.M. European 1979. X.543.450-Y.4.797.380-Z.250 A.P. Curiosidad en el caminar que la tenemos en cuenta. Estamos



● Lea



muy cerca del cruce de Asterrika a donde llegamos y donde están rehabilitando un caserío, Orueña. Por la derecha la carretera baja a Berriatua y la de la izquierda va al barrio Asterrika con la ermita de San Lorentzo, pequeño edificio religioso de tejado a cuatro aguas, y su campanario en un lateral, en un lugar estratégico dominante del terreno. Pasamos entre ella y un caserío, por un camino que enseguida sale a una carretera, y desde donde se ve a la izquierda la mar y a la derecha, al frente, el cordal que sube de Ondarru camino del monte Santacruz y se llega al barrio de Olatz y de allí se puede ir a Mutriku. Nosotros continuamos por esta amplia carretera que va descendiendo, sin abandonarla se llega a Ondarroa, hasta que en una gran curva a la derecha, la abandonamos para seguir por la izquierda, entre el pinar, una ancha pista que desciende muy rápida y se llega a un cruce, junto al caserío IKAITTA BARRI. Ahora seguimos a la derecha por terreno más llano, con amplias vistas sobre el puerto y la playa de Saturrarán, pasan-

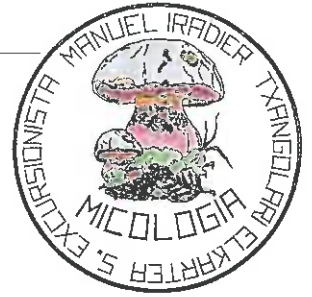
do junto a un nicho en homenaje a los Arrantzales, y un poco más bajos que la ermita Antiguako Ama patrona de los Arrantzales Ondarrutarras, que se recomienda visitar. Desde el mismo nicho hay un camino desde el que se puede subir. Para seguir el descenso se vuelve a la pista. Esta se convierte en una calzada que rápidamente nos sitúa en la calle Txomin Arana'tar, por la que llegamos frente a la iglesia de Andra Mari. Descendiendo por la izquierda se va al puerto pesquero y por la derecha al puente viejo y la antigua cofradía de pescadores, hoy habilitada como la oficina de turismo. Al igual que Lekettio, Ondarru es un pueblo pesquero en donde la flota es mayor con barcos de altura y bajura. Tengo que esperar a que venga el autobús para volver a Donosti, y como tengo tiempo lo voy a aprovechar para recorrer sus rincones más interesantes, sus estrechas callejuelas y la ermita Aita Eterno o Piedade Baseliza del S. XV, que se encuentra al otro lado del Zubi Zaharra, acorralada entre dos edificaciones. En este lugar se encontraba una de las puertas de acceso a la villa. Volvemos hacia el puerto y cuando llegamos vemos muchas gaviotas que vuelan realizando grandes giros, preludio de que hay pesca, lo que se confirma pues los barcos están descargando las sabrosísimas sardinas. Ver esto es otra alegría más que nos llevamos del día de hoy, en nuestro caminar desde Lekettio por unos caminos-pistas que, con el paso del tiempo, han cambiado muy mucho, no se parecen en nada, dominado por el pinar y el eucalipto, por lo que desde Mendexa a Asterrika es lo único que se puede ver.

En el próximo recorrido de Ondarru, a Mutriku, y Deba, nos esperan otras alegrías.



Micología

Autor: Luis Maria Iriarte



Autor: LUIS MARI IRIARTE

Coprinus atramentarius (Bull.: Fr.) Fr.



Nombres vulgares Castellano: "Coprino entintado", "Coprino antialcohólico"...

Euskera: "Urbeltz gorritzailea"...

Etimología (origen de las palabras): *Coprinus*, del griego **Kópros** = estiércol, excremento; por su modo de vivir en terrenos estercolados. *Atramentarius*, del latín **atramentum**, = tinta, líquido negro. Por su delicuescencia negra.

Caracteres macroscópicos (caracteres que pueden ser observados a simple vista):

Sombrero (parte superior y ensanchada de la seta): De hasta 7 cm de diámetro, al principio anchamente ovoide o globoso-ovoides, más tarde se abre algo con la edad, pudiendo quedar convexo-acampanado. Su margen es acanalado-crestadado, quedando de forma irregular, por efecto de la delicuescencia. Cutícula (la membrana

o piel que cubre el sombrero de una seta) es fibrosa, sedosa, satinada y se encuentra marcada por estrías y pliegues radiales de color blanco-grisáceo que toma unas tonalidades parduscas con la edad y está cubierta en su zona apical de escamas de tono ocre-sucio.

Himenio (parte fértil de la seta, donde se sitúan los basidios con células estériles entremezcladas "paráfisis", "cistidios"): Formado por láminas muy apretadas (muy juntas) pegadas unas a otras como las páginas de un libro, ventradas (ensanchadas en su zona media), libres (láminas que no llegan a tocar el pie) con laméllulas intercaladas (láminas más cortas que nacen en el borde del sombrero pero que nunca llegan al pie); al principio son de color blanco, después de un color vinoso y finalmente de color negro y delicuescentes a partir del borde del sombrero (que se transforman en líquido).

Pie (parte de la seta que sostiene el sombrero): De hasta 15 cm de diámetro x hasta 1,5 cm. de grueso, de color blanco, atenuado en su parte superior (de menor diámetro), es hueco, quebradizo y liso, su base es más ancha y terminada en cono, caracterizada por un reborde que está limitado por unas escamas de color pardo y por una superficie irregular; en realidad se trata de los restos del velo universal que quedan a modo de un anillo en su parte baja.

Carne: Su carne es de color pardo-grisáceo en los ejemplares jóvenes pero después pasa a color blanco, es frágil, delgada, prácticamente sin olor y de un sabor agradable.

Cutícula (membrana o piel que cubre el sombrero y pie de una seta) : Está formada por hifas cilíndricas y sin fíbulas.

Hábitat (lugar donde viven o habitan las setas):

Esta seta es muy común en el País Vasco. Crece desde la primavera al otoño, apareciendo en grupos compactos, cerca de madera enterrada, descompuesta o de tocones, en parque, jardines, bordes de caminos, praderas y bosques.

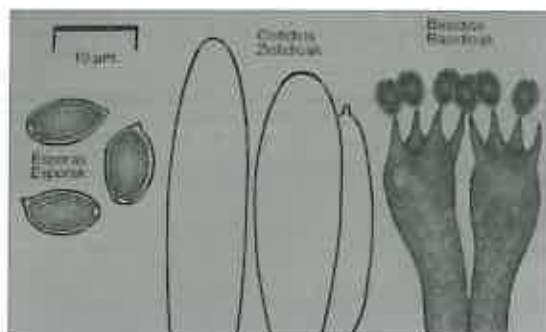
Caracteres microscópicos (caracteres que solamente se aprecian con la ayuda del microscopio):

Esporas (estructuras reproductoras de las setas): Su forma va de elipsoidal a amigdaliforme, son lisas, tienen un ancho poro germinativo apical y central, de coloración negra en masa. Miden entre 8 y 11 x entre 5 y 6 micras.

Basidios (células anchas y cortas que portan en su exterior a las esporas): Claviformes (con forma de clavo) y tetraspóricos (que contiene cuatro esporas).

Cistidios (células estériles del himenio): Queilocistidios cilíndricos, subglobosos o cla-

vados; de 25 a 80 x 10 a 30 micras. Pleurocistidios cilíndricos o ligeramente claviformes y muy largos, pudiendo alcanzar 200 micras de longitud por 20 a 30 micras de altura.



Observaciones:

La *Coprinus atramentarius* es una seta comestible muy poco estimada, que se consume cuando los ejemplares son jóvenes. Esta especie produce el llamado "síndrome coprínico" si su ingesta es acompañada con bebidas alcohólicas y entre otros síntomas, produce trastornos de rubefacción, sudoración, palpitaciones, vértigos y fuertes dolores de cabeza. Estos síntomas son similares a los que produce un preparado farmacéutico conocido como "Antabus", este preparado se utiliza en medicina para la curación de personas con problemas de alcoholismo y tiene la propiedad de limitar el hábito de la bebida, ya que al ingerir bebidas alcohólicas, se presentan los síntomas descritos anteriormente.

Esta especie puede llegar a confundirse con *Coprinus comatus*, que tiene un sombrero cilíndrico cubierto por escamas pilosas y también con *Coprinus romagnesianus*, cuyo sombrero es más escaso y de color pardusco.



Coprinus comatus.



Coprinus romagnesianus

ALGUNAS CURIOSIDADES DE LA "ATRAMENTARIUS"

BACO Y LAS SETAS



Los Dioses Mitológicos, antes de su definitiva partida hacia el Olimpo, tuvieron una breve estancia en nuestro Planeta, donde dejaron huellas de sus aventuras y hazañas, las cuales constituyen el "leitmotiv" para leyendas y tradiciones populares que se fueron transmitiendo de padres a hijos hasta nuestros días. De paso por la Tierra y a modo de herencia, llevaron consigo a su divina morada algunas peculiaridades de los mortales, entre ellas, los gustos o aversiones hacia las cosas terrenales. También, como es lógico, tomaron partido por el mundo Fúngico y, aunque hay que reconocer que la mayoría de ellos se inclinan favorablemente hacia las fascinantes setas, también existen excepciones. No sin cierta pena, tengo la obligación de exponer que éste es el caso del divino Baco, hijo de Zeus, criado por las ninfas y que enseñó a los humanos a cultivar la viña, legándoles el maravilloso privilegio de obtener de sus frutos un divino líquido con el que hacer un poco más agradable la casi siempre triste existencia humana.

A este Dios campestre y popular se le representa seguido de un alegre cortejo de sátiros, silenos, oréades y bacantes, celebrando interminables orgías en las que el elemento clave era el vino, por el que sentía la más

fervorosa devoción. Por el contrario, este magnánimo Dios dedicaba su más exacerbada antipatía a ciertas setas, hasta hacerlas incompatibles con el delicioso elixir que nos enseñó a obtener. En principio se nos antoja bastante injusto este proceder, pero es el precio que debemos pagar por los caprichos divinos. Afortunadamente son contadas las especies de setas sobre las que pesa la "maldición del Dios del vino" y entre ellas gozan de especial antipatía, estas "fabricantes de tinta" que constituyen el género (*Coprinus*). Es muy posible que precisamente esta cualidad de destilar el negro líquido que, con la ayuda de una afilada pluma sirva para levantar calumnias y encender enemistades (cualidad totalmente opuesta al zumo de uva divinizado que produce efectos contrarios), sea el motivo de enojo de Baco hacia las "*Coprinus*".

Desde muy antiguo se sabe que la "*Coprinus atramentarius*", una seta muy común en terrenos nitrogenados, es perfectamente comestible, incluso de buena calidad. Pero si es consumida al mismo tiempo que se acompaña con bebidas alcohólicas (vinos, licores, etc.), produce una serie de trastornos que los galenos conocen como "eretismo cardiovascular", que en términos asequibles significa una dilatación de los vasos sanguíneos periféricos, lo que se traduce en rubefacción (enrojecimiento) de la cara y cuero cabelludo que, en ocasiones, llega a la cianosis (amortamiento), con la consiguiente sensación de calor en dichas zonas profusamente irrigadas. Estos fenómenos pueden extenderse al tronco y extremidades superiores. Son estos síntomas citados los fundamentales en este tipo de intoxicación. Los efectos pueden complicarse en función de la cantidad de setas y de alcohol ingeridos, así como en la delicadeza (tolerancia, edad, estado de salud...) de las personas intoxicadas, apareciendo otros síntomas más graves, como taquicardia, sudoración, vértigos, náuseas, vómitos, arritmias, etc. En ocasiones las intoxicaciones llegan a caracteres letales, sobreviniendo el fallecimiento por parada cardíaca o respiratoria.

Corrientemente este desgraciado hecho no pasa de un "susto", desapareciendo los síntomas si se deja de tomar alcohol en las horas siguientes.

Como anteriormente decía, el hecho estaba probado en "*Coprinus atramentarius*" y sus variedades o especies afines. Hoy en día, la lista de setas responsables se ha ampliado a otras tales como la abundante "*Coprinus micaceus*", a la americana "*Coprinus insignis*", que no difiere de *Coprinus atramentarius* más que por sus esporas verrugosas, y se cree que también a alguna otra especie de *Coprinus*, excluido el excelente y sabroso "*Coprinus comatus*".

Lo que le pasó a un aficionado con la "atramentarius"

Un aficionado me conto lo siguiente: "Hace tiempo -me dijo- que había recopilado información al respecto de la intoxicación con la "*Coprinus atramentarius*"; sin embargo, llevado por mi curiosidad, quise cerciorarme por mí mismo de la autenticidad de lo consignado anteriormente, y un buen día decidí hacer un poco de "conejillo de indias". Recolecté en un prado abonado una docena de lozanas "*Coprinus atramentarius*", que aderezados con cebolla y perejil, les daban un aspecto succulento e inofensivo a la vez. A su lado, y para completar el experimento, descansaba una botella de "claretillo". A pesar de los ruegos de allegados y amigos que me tildaron de loco (no es la primera vez, más bien creo que no les falta razón), yo seguí empeñado en la experiencia y de nada valieron sus argumentos. Con el apetito que me caracteriza, di buena cuenta de las setas, al tiempo que vaciaba de su contenido el cristalino recipiente. He de reconocer que estaban exquisitas. Me dispuse a sentir en mi cuerpo los efectos que detallaban los libros; sentí una gran decepción ya que independientemente del calorcillo que recorría mis entrañas, fruto del clarete en cuestión, mi estado era normal. Empecé a dudar de micólogos y especialistas que aseguraban que los síntomas se producían casi instantáneamente.

Esperé unas horas... ¡nada! Con el convencimiento de que también los científicos tenían grandes dosis de imaginación, me fui a dormir y rápidamente me abandoné en brazos de Morfeo, soñé muchísimo. Me veía en un encierro sanferminero, en la espera impaciente del cohete que anuncia la salida de los astados, y al igual que sucede en la realidad, sucedían en mis sueños acelerados latidos del corazón, como queriendo salir de mi pecho. Desperté sobresaltado y por supuesto que no existía encierro, ni toros, ni fiestas, y sí en cambio mi corazón latía con inusitada velocidad y fuerza... ¡taquicardia! Me levanté asustado, convencido de que los micólogos tenían razón. Me

miré al espejo y vi reflejado en él a un "piel roja". Pasé la mañana con molestias, bastante asustado. Mi amor propio me impedía pedir consuelo y ayuda. Afortunadamente poco a poco fui recuperando la normalidad. Ni que decir tiene que no probé alcohol en varios días. ¡Vaya con el síndrome coprínico! ¡Ya lo creo que es cierto!"

Pero, ¿a qué es debida esta incompatibilidad? La racionalidad científica desterró hace tiempo la "Maldición de Baco". Los investigadores llegaron a la conclusión de que este tipo de setas encierran una sustancia tóxica soluble en el alcohol, nominando este tipo de intoxicación con los nombres de síndrome coprínico, síndrome nitritoide y efecto Antabus. Esta última denominación, en razón a que la sintomatología era idéntica a la causada por el Antabus, que es el nombre comercial del Tetracil-Tiuram-Disulfuro, un derivado del sulfuro de carbono y de la Dietilamina, que es utilizado en los países nórdicos como tratamiento deshabitador del etilismo crónico, ya que "sensibiliza" al enfermo al producirle una molesta reacción que le obliga a abstenerse de probar bebidas alcohólicas.

Por lo citado, me permito una digresión. Mientras la medicina oficial se afana por encontrar solución al problema del alcoholismo, ya la Madre Naturaleza había dispuesto el remedio en ciertas setas. Por ello muchos micólogos coincidimos en que el emblema de la "Liga Antialcohólica" debiera ser, con todo merecimiento una gallarda "*Coprinus atramentarius*".

A modo de conclusión, ¡adoradores de Baco, mucho ojo con algunas setas!. Es preciso que aprendáis a conocerlas y así evitaréis serios disgustos, al mismo tiempo que aprendiendo a conocerlas podréis disfrutar degustando las que existen en nuestros bosques y praderas que, en ingente número, son setas perfectamente compatibles con los insuperables vinos de nuestro país.

Propiedades curativas de las setas

Aunque existen muchos libros sobre las propiedades curativas de las plantas, poco es lo que se ha escrito acerca de las propiedades curativas de las Setas.

Se podría pensar que las setas no tienen propiedades curativas y que para sanar enfermedades no sirven. Nada más lejos de la realidad. Desde tiempos muy lejanos se han conocido las propiedades curativas de los hongos. El famoso "hombre de los hielos" cadáver momificado de un viajero que pereció en los Alpes hace 6000 años llevaba en su bolsa trozos de la seta "*Piptoporus betulinus*", un hongo yesquero del abedul, que parece que se empleaba para curar las heridas.

Se tienen testimonios de médicos de los ejércitos egipcios y más tarde griegos y romanos que utilizaban mohos en la curación de las heridas. Mucho después, en 1928, Fleming

descubre la Penicilina, obtenida del hongo "*Penicillium notatum*", con lo que dio comienzo la era moderna de los antibióticos, que tantas vidas han salvado y seguirán salvando.

También los hongos superiores, las Setas, se han empleado como remedio en la medicina popular. Se sabe que los rusos, desde tiempos muy remotos, empleaban la *Boletus edulis* como remedio para curar las partes heladas del cuerpo, aún en su estado más grave, incluso en los tejidos muertos. Para esto, las setas se ponían a secar moderadamente, hasta su reblandecimiento, después se extraía de ellas su zumo que era guardado en recipientes de cristal herméticamente cerrados. Antes de usarlo, se calentaba cuidadosamente la parte congelada del cuerpo y a ella se le aplicaba el extracto de la Seta durante dos veces al día. La curación resultaba satisfactoria.

Curación con las *Coprinus*

Las "*Coprinus*" también tienen propiedades curativas.

La "*Coprinus atramentarius*" tiene un agradable sabor y en estado joven es perfectamente comestible. En Checoslovaquia se apreciaba bastante, pero en su consumo se venía observando que consumida con bebidas alcohólicas producía una reacción de envenenamiento con unos síntomas de taquicardia, de pulso irregular y una fuerte rubefacción de la piel, sobre todo en el rostro. Estos efectos desaparecen sin dejar secuelas, pero si el amante de la bebida vuelve a tomar alcohol los mismos síntomas aparecen de nuevo, pues el aminoácido natural que contiene la Seta que se denomina COPRINA, puede permanecer en nuestro organismo hasta cinco días después de haber comido las Setas. Los efectos de esta *Coprinus* basados en la descomposición del alcohol en el organismo, resultan tan regulares, que los médicos checoslovacos propusieron, en su día, emplearla en la curación del alcoholismo.

Otra interesante curiosidad de la "*Coprinus*"

La vida de estas Setas del género "*Coprinus*" es muy corta y con la madurez se licúan en una masa acuosa y negra en la cual se encuentran las esporas. A estas Setas también se las llama "Setas de tinta", ya que antaño con esa masa se hacía tinta de buena calidad. A esta tinta, en algunos países, se le añadía la tinta normal para firmar documentos estatales de gran importancia. La veracidad del documento se comprobaba por las esporas que quedaban en la tinta de la firma.

LIBROS • LIBROS • LIBROS • LIBROS • LIBROS • LIBROS • LIBROS •

A LA VENTA, en los locales de Sdad. Excursionista Manuel Iradier • c/ Pintorería 15 bajo
www.manueliradier.com - manueliradier@gmail.com



Grupo Running en Virgen Blanca

Número uno en Running



RUNNINGFIZ

Team Manuel Iradier Runningfiz
Mendi Taldea

www.runningfiz.com
Tlf: 945 064 657

Estudio dinámico de la pisada - Nutrición
Marcas líderes en el mercado

C/ Portal de Castilla 45 - 01007 - Vitoria (Gasteiz)

 @runningfiz -  RunningFiz



AUTOBUSES
ALEGRIA INOS, S.A.



c/. La Peña, 6

☎ **25 19 00/11**

Fax: 26 94 63

01013 VITORIA-GASTEIZ

c/. Gran Vía, 64 - 3 Ctro.

☎ **427 38 49**

Fax: 427 38 49

48011 BILBAO

CONDICIONES Y TRATO ESPECIAL PARA LOS SOCIOS Y SOCIAS DE S.E.M.I.

- Pasa por nuestra oficina y pregúntanos por tus pólizas de Seguro:
 - Auto, Hogar, Vida, Dependencia, Accidentes, Salud, Ahorro, Pensiones, Comercio y Oficinas, Comunidades, etc.
- Comprueba que te ofrecemos todo tipo de garantías al mejor precio.



SUSAETA SEGUROS ASEGURAOAK

Avda Juan Carlos I, nº 7 Bajo.

01002 Vitoria-Gasteiz

Tfno. 945 06 07 69

susaeta@agencia.axa-seguros.es



COPIADORAS COLOR
COPIADORAS B/N
IMPRESORAS/FAX
MANTENIMIENTO
VENTA Y ALQUILER

SERVICIO OFICIAL:

DEVELOP

TOSHIBA

Leading Innovation >>>

RISO

SAMSUNG



Pedro Asua, 33 Bajo Derecha · 01008 Vitoria-Gasteiz · Tel.: 945 011 490/Fax 945 068 820 · info@doituofimatika.com · www.doituofimatika.com



GaikaR Kirolak

especialistas en running

C/ Bernal Díaz de Luko 1

Tel./Fax: 945 26 11 23

www.gaikar.com

ANALIZAMOS TU PISADA

KUTXABANK
KORNER

**TU NUEVO
ESPACIO JOVEN**

**ESPACIO
18/30
DE KUTXABANK**

**SIN
COMISIONES**

CUENTA JOVEN,
PLAN JOVEN,
TARJETA K26...

**CON
DESCUENTOS Y MÁS**

CON K26 Y K26+
PROGRAMA
KUTXABANKPLUS.ES

**PARA
TUS PROYECTOS**

HIPOTECA JOVEN
EFECTIVO JOVEN

**EN
POSITIVO**

NUEVA CUENTA
NÓMINA JOVEN

**PRO
FORMACIÓN**

BECAS,
FINANCIACIÓN,
IDIOMAS...

**COM-
PARTIDO**

NUEVA APP PARA
TUS PAGOS COMPARTIDOS:
APPATXAS

POR SER JOVEN, EN KUTXABANK TIENES MUCHO MÁS



INFÓRMATE EN:

www.kutxabankkorner.es

